

*Brito supra.*

*Camoës Lusiad.  
cant. 3. est. 22.*

*Lope de Vega en  
la Arcadia pag.  
mihi 209. y 217.  
lib. 3.*

que del tenían los Romanos que dezir, que quando los Capitanes vencidos yuan ante el Senado, dauan por desculpa, *i* que Viriato era encantador, y que los Portugueses peleauan sobrenaturalmente. El insigne Camoës *i* aduirtió, que el mismo nombre de Viriato significaua su valor, pues la primer sylaba empieça *Vir*, que en latin quiere dezir, varon: pero no ay que espantar, pues no podia esperarse menos esfuerço de vn Portugues, y si sabemos que Viriato era Capitan Portugues, no es menester añadir sus valentias, porque cierto es, que auian de ser admirables, excelentemente lo dixo Lope de Vega Carpio, *m* hablando en nombre del mismo Viriato diciendo.

*Yo vi al Romano a mis pies,  
Mas para que cuenta os doy,  
Pues basta dezir que soy  
Español, y Portugues.*

Teniendo los Romanos buena experiencia del grande esfuerço con que los Portugueses acompañaron a su Viriato, despues quando Sertorio quiso hazer guerra a Roma, entre todas las gentes del mundo, veniendose para Portugal, les escogió para su amparo; puso su asiento en la ciudad de Euora, é hizo tan braua guerra a los Romanos, que fue necesario, que de Roma viniessen Metelo, y Pompeyo famosísimos Capitanes, y ni estes le pudieran vencer, y a sus Portugueses, si ciertos Romanos que consigo traya no le mataran a traycion en vn combate.

Pudiera entre las guerras de Portugueses con Romanos contar la famosa destruycion de Numancia, (mas notable, que las de Troya, Thebas, Sargunto, Carthago, Lacedemonia, y Roma) en que los Numantinas hizieron hazañas increíbles: y

el

el Doctor Fray Bernardo de Brito <sup>8</sup> dize, que Numancia estubo en Portugal, donde està oy vna villa, que llaman, *Freixo de Anamam*; que parece que en el nombre de *Anamam* denota alguna correspondencia con *Numancia*: pero porque Plinio, <sup>9</sup> y la comun opinion de los Escriptores p<sup>o</sup> tieine por cosa cierta, que en Soria fue *Numancia*, no quiero tratar desto, porque no es necessario traer cosas dudosas para alabar Portugal, quando las verdaderas fuyas, en que no ay duda son tan excelentes, que bastan para ilustrar no vno, sino muchos Reynos como notó bien vn escriptor doto a proposito semejante. <sup>9</sup>

3 Entendiendo los Romanos este grande esfuerço de los Portugueses a qualquiera Capitan que alcançaua alguna vitoria dellos, concedian en Roma triúpho, porque aunque este no se daua ordinariamente sino por vitoria muy señalada, con todo juzgaua el Senado, que quien vencía en vna ocasion, aunque no tan notable a tan fuertes contrarios, era digno de todas las honras, y refiere el Padre Mariana, <sup>9</sup> que Pompeyo alcançó renombre de *grande*, solamente por las vitorias que ganó de los Portugueses, que bastaron para darle esta honra, que no le auian dado otras vitorias muy famosas de guerras muy porfiadas, y con enemigos muchos mas en numero que los Portugueses. Finalmente eran tantas las vitorias que tenian los Lusitanos de los Romanos, que hasta en los textos de derecho se halla mencion dellas; porque en la ley, *Nam & seruius 21. ff. de negotijs gestis* se dize, que los Lusitanos cautiaron tres Romanos, deuió ser en alguna batalla.

4 Ni será buena razon dezir, que los Portugueses con todo su esfuerço fueron vencidos, y sujetados de los Romanos; porque esso no les quitó su valor, pues, como a este proposito notó vn Autor dotissi-

<sup>8</sup>  
Brito Monarch.  
Lusit. lib. 6. cap. 2.

<sup>9</sup>  
Plin. nat. histor.  
lib. 4. cap. 20.

<sup>9</sup>  
Referelos Bobadilla polit. lib. 4. cap. 3. num. 11.

<sup>9</sup>  
Diego de Paiua de Andrada en el examen de antigued. en el prologo.

<sup>9</sup>  
Marian. l. 3. c. 13

<sup>r</sup>  
*Madera en las  
 excel. cap. 8. y c. 3  
 S. I.*

<sup>z</sup>  
*Refiere lo Made-  
 ra en el dicho trat.  
 cap. 5. § vlt.*

<sup>u</sup>  
*Notolo Vianna en  
 el comen. a Ouid.  
 metam. lib. 12. n. 9.  
 C. 19.*

<sup>x</sup>  
*Aduirtiolo Lope  
 de Vega en la Ar-  
 cadia lib. 5. en el  
 principio.*

<sup>y</sup>  
*Cesar de bello  
 Gall. lib. 3.*

<sup>z</sup>  
*Brito Monarch.  
 lib. 4. cap. 7.*

mo / defensor de las cosas de España, vió entonces la fortuna de sus ordinarias mudanças, segun las quales se ha visto muchas vezes quedar vencido el mas valiente, y assi aunque Achilles vencio a Heçtor, fue juzgado por no pocos Autores, <sup>r</sup> que Heçtor era mas fuerte: y muchas vezes suele vn couarde vencer al esforçado, como Paris matô a Achilles; <sup>u</sup> y en cierto modo fue bueno tener los Portugueses guerras con los Romanos, pues fueron ocasion de mostrar su esfuerço; porque si esto no fuera, quizá no conocieramos a Viriato, como la destruycion de Troya fue causa <sup>x</sup> de publicarse el valor de Heçtor, y aunque Troya fue destruyda, no padecio detrimento la fama de Heçtor, como no padecio la de los Portugueses en ser vencidos de los Romanos; antes en la misma perdida de sus tierras mostraron los Portugueses su gran valor, pues en los muchos años que duró la guerra resistiendo fuertemente, se vió claro quanta diferencia auia dellos a otras naciones, que en breue tiempo se rendian luego al poder Romano.

Bien conocieron los Franceses por aquellos tiempos todo esto, que del esfuerço de los Portugueses hemos dicho, y assi estando muy apretados con la guerra que Iulio Cesar les hazia, pidieron socorro de España, y particularmente que quisiessen yr en su ayuda aquellos Españoles, que auian sido soldados de Sertorio, de los quales tenian grã fama, estos eran los Portugueses, y assi llegados que fueron a Francia, les entregaron los Franceses la Capitania, y gouierno de toda la guerra, y no quedarõ en esto engañados, porq̃ en poco tiempo restituyron a los Franceses muchas ciudades, y lugares que auian perdido, como lo dexó escrito el mismo y Cesar, y lo refieren otros, <sup>z</sup> y lo mismo conocia Mitridates Rey de Ponto, quando para ilustrar sus poderosos exercitos, pidio

pidio soldados Portugueses al famoso Capitan Sertorio, que los acaudillava.

6 Tambien puede dezirse, que el esfuerço de los Romanos era nacido de Portugal, porque si siguiere-  
remos la opinion de Fr. Bernardo de Brito, <sup>a</sup> y otros, los Portugueses con Roma hija de Atlante, Italo Rey que fue de España, y despues de Italia, fueron los primeros fundadores de Roma, y dellos descendieron los Romanos, a lo qual en algun modo ayuda el Doctor Madera, <sup>b</sup> en quanro dize, que Españoles fueron primeros fundadores de Roma, como tambien lo afirma Dyonisio Alicarnasio, y otros. <sup>c</sup> Bien veo que el Padre Mariana dize, <sup>d</sup> que esto es cosa de habillar, y otros Autores lo juzgan por tal, y la comú voz de quasi todos los escritores <sup>e</sup> atribuye la fundacion de Roma a Romulo, y fue mucho despues de la hija de Italo, que he dicho; y el Emperador Iustiniano <sup>f</sup> nos enseña, que los Romanos tomaron el nombre de Romulo, con lo qual supone que Romulo fue fundador de Roma, y no la Roma susodicha; y Pomponio Jurisconsulto lo supone por cierto: <sup>g</sup> y si bien en disputa de derecho no faltarian razones para defender lo que dizen los textos, con todo en verdad de historia parece que Roma fue fundada mucho tiempo antes de Romulo, porque assi lo tienen muy graues Autores, doze de los quales refiere Fray Bernardo en el lugar alegado, y lo confiesa Mariana en el arriba dicho; y Pineda afirma, <sup>h</sup> que ochocientos y setenta y tres años auia que Roma estaua fundada por la dicha hija de Atlante Italo quando vino a ella Romulo, el qual, como dize despues de otros Madera, <sup>i</sup> no hizo mas que engrandecer la poblacion que estaua ya fundada. Y assi tiene mucho fundamento el dezir, que Españoles fundaron la ciudad de Roma, y no carece del que la fundassen Portugueses, segun la dicha opinion de

<sup>a</sup> Brito Monarch.  
lib. 1. cap. 13.

Faria epit. p. 1. c.  
1. num. 24.

<sup>b</sup> Madera Excel.  
cap. 9. §. 4.

<sup>c</sup> Fr. Nicol. de Oliveira en las grãd.  
de Lisboa trat. 2.  
cap. 14.

Dyonis. Alicarn.  
in principio hist.

<sup>d</sup> Mariana l. 1. c. 10  
Diego de Paiua  
examen de anti-  
gued. trat. 8.

<sup>e</sup> Castillo hist. de los  
Codos lib. 1. discurs  
so 4 al fin.

<sup>f</sup> dñ Diego de Agre-  
da en la traducio  
de lugares comu-  
nes verbo, Romulo  
Lope de Vega en  
la Arcadia pag.  
mihi 213.

Virgil. Aenead.  
lib. 1. & 6. & 3.

Tit. Liu. lib. 1. ab  
vrbe condita.

<sup>g</sup> Iustin. in §. sed  
ius quidem ciuile  
inst. de iure nat.

CAPITULO XIII.

<sup>g</sup>  
Pompon. in lib. 2.  
ff. de orig. iur. &  
ibi glossa.

<sup>h</sup>  
Pineda p. 1. lib. 4.  
cap. 6.

Fabius Pictor de  
aur. saculo lib. 1.

<sup>i</sup>  
Madera supra.  
Plutarch. in Ro-  
mulo.

Maur. Serv. co-  
mento Virgil. lib. 7  
num. 59.

<sup>a</sup>  
Marian. lib. 5. c. 1  
Madera en las  
excel. cap. 8. ale-  
gando otros.

<sup>b</sup>  
Brito Monarch.  
Lusit. lib. 4. cap. 4.

Fray Bernardo, a quien sigue Manuel de Faria, por todo lo qual bien probado queda el esfuerço que los Portugueses mostraron en tiempo de los Romanos, y harto disculpados estan de ser vencidos por ellos.

EXCELENCIA III.

**N**O perdieron los Portugueses vn punto de su esfuerço antiguo en los tiempos que los Godos, Sueuos, Alanos, Vandalos, y Silingos entraron en España, porque si conquistaron Portugal, no ay que espantar, pues su buena fortuna era tal, q̄ a todos vencian, y no auia en el mundo quien no los temiesse, y assi dizen que Alexandro Magno se desuió por no tener ocasion de venir a batalla con ellos, el famoso Pirro los temio, y Iulio Cesar escusó el acometerlos: <sup>a</sup> quanto y mas, que a cuenta de los Romanos estaua el defender Portugal del impeto destas naciones, pues tenian presidios en los lugares mas fuertes, y a los Portugueses no se les daua mucho de que los Romanos perdiessen quanto tenian, porque padecian tantas tyranias que sus gouernadores les hazian, que no podian los Godos, y mas compañeros ser peores; y por esto auria algunos, que descaessen mas a los Godos, que a los Romanos: por donde puede dezirse, que en esta entrada de los Godos, y mas naciones que con ellos venian, no fueron vencidos los Portugueses, sino los Romanos.

Despues que estas naciones fueron señoras de España en la particion que della hizieron entre sí, cupo en suerte a los Sueuos la mayor parte de Portugal, los quales en poco tiempo se vnieron tanto con los Portugueses de la tierra con casamientos, que luego no se echó de ver quien fuessen vnos, o otros, porque ya todos eran vnos; <sup>b</sup> en tanto que a todos los

*Esfuerço de los Portugueses en tiempo que los Godos señorearon España.*

*Esfuerço de los Portugueses quando los tyranos entraron en España.*

los Portugueses llamauan los estrangeros Sueuos sin distincion alguna. Estes pues Sueuos, y Portugueses con su valor, y grande esfuerço fundaron en Portugal vn poderosísimo Reyno, que durô ciento, y setenta y siete años con su Rey particular diferente del de los Godos, a quien muchas vezes vencierô en batallas que tuuieron, ganando tanta fama, y tanto poder, que la Chronica de los Ostro Godos *c* llamô a los Sueuos, ó Portugueses Monarchas de España.

Y los Alanos, que tambien al principio tuuieron algunas tierras en Portugal, eran tan valientes, que el Padre Mariana *d* dize dellos, que eran mas poderosos, y brauos en las peleas, que las otras naciones de que vamos hablando, y por esto Lucano *e* los llamó

*Aeterni Martis Alanos.*

Alanos del eterno Marte, y bastauales auer de venir a tener vña pequeña parte de Portugal, para ser mas fuertes que otros, y tener estes renombres, y otros muy mayores, porque no se que se tiene qualquiera minima correspondencia, ó respeto con Portugal, que luego haze esfuerçado al que la tiene.

#### EXCELENCIA V.

**E**N el tiempo que los Moros tyranisauan España, no mostraron los Portugueses poco esfuerço, porque si al principio tomaron aquellos barbaros Portugal, quié podria resistir a lo que Dios determinaua? Pero despues luego los Reyes de Leon empezaron a recuperar muchas tierras en Portugal, a las quales recuperaciones es muy verisimil, que védrían todos los Portugueses que vuiesen escapado de la furia de los Moros, porque el amor de su patria los compeleria mas que a otros a querer librarla: por

*c*  
Chron. Ostrogot.  
cap. 17.

*d*  
Mariana lib. 5.  
cap. 2.

*e*  
Lucan. lib. 8.

Es fuerço de los Portugueses quando los Moros tyranizaban España.

lo menos es cierto, que quando los Reyes de Leon tomauan alguna tierra en Portugal a los infieles, dando libertad a los Portugueses que alli hallauan cautiuos, los dexauan en guarda de las mismas tierras, y ellos no solamente las defendian, sino tambien ayudauan a conquistar otras de nueuo, alcançando gloriosissimas vitorias.

Y quando Portugal tuuo por Rey particular suyo distincto de Leon, y Castilla al Rey Don Garcia hijo de Don Fernando, par de Emperador, vencieron los Portugueses con su Rey Don Garcia a Don Sancho Rey de Castilla, y le prendieron en vna famosa batalla junto a Santaren: verdad es, que el dentro de pocas horas huyó de las manos de los que le tenian en guarda, y con gente que el Cid Ruy Dias truxo de nueuo descançada, venciô otra vez a Don Garcia, que tenia los suyos fatigados de la pelea pasada; pero el primer vencimiento fue de Portugal. Lo qual he querido aduertir con Fray Bernardo de Brito, y Iulian de Castillo; porque el Arçobispo D<sup>o</sup> Rodrigo, y el Padre Mariana con su costumbrada breuedad no hablan <sup>b</sup> de la primera vitoria de los Portugueses.

Por este tiempo nacieron de Portugal Capitanes <sup>2</sup> insignes, entre los quales fue Don Egas Gomes de Soula, que primeró quo todos inuestió con la lança al Rey Don Sancho, quando le prendieron. <sup>c</sup> Otro si el Conde Don Rodrigo Forjas Vermuis fue vno de los esforçados Caualleros que ha auido en el mundo, y assi dezia el Rey Don Fernando par de Emperador, cuyo vassallo el era, que bien podria auer Rey que tuuiesse mas tierras que el, pero que tuuiesse tales dos vassallos como los dos Rodrigos que el tenia, era imposible, entendiendo por el vn Rodrigo el Portugues Don Rodrigo Forjaz, y por el otro el Castellano Cid Ruy Dias. Tambien aduerto, que en el

<sup>a</sup>  
*Brito Monarch.*  
*Lusit. lib. 7. c. 29.*  
*Castillo hist. de los*  
*Reyes Godos lib. 4*  
*discurso 2.*

<sup>b</sup>  
*Arçob. Don Ro-*  
*drigo de reb. Hisp.*  
*lib 6. cap. 18.*  
*Mariana lib. 9.*  
*cap. 8.*

<sup>c</sup>  
*Faria epit. part. 2.*  
*cap. 9. num. 16.*

Esfa  
los Por  
ses en  
de los  
de Po

en el Cid tiene Portugal muy gran parte, así por auer sido armado Cauallero en la ciudad de Coimbra, como se lee en la Chronica general de España, *d* y otros, *e* como por ser bisnieto de Portuguesa, porque su padre Diego Laynes era hijo de Lain Nuñes, y este de Nuño Laynes, y de Doña Elo, hija del Portugues Gonçalo Trastamires, señor de las tierras de Maya, en entre Duero, y Miño, segun su genealogia, que trae Fray Bernardo de Brito. *f*

## EXCELENCIA VI.

*Esfuerzo de las Portuguesas en tiempo de los Reyes de Portugal.*

**L**eguemos a los felicísimos tiempos de los Reyes de Portugal; en los quales no son necesarias mas razones para mostrar el esfuerzo con que los Portugueses assombraron el mundo, sino ver las muchas, y famosas batallas que vencieron.

**I** Contra los Moros ganó el Conde Don Henrique solo diez y siete Batallas campales, y uenció el primer Rey Don Alonso Henriques la afamada del campo de Ourique, siendo los Portugueses diez mil de a pie, y mil de a cauallo; otros dicen treze mil por todos, y los Moros tantos, que dize Resende, Duarte Nuñes, Valconselos, Maris, y el poeta Camoës, *a* que para cada vn Portugues auia cien infieles, que vienen a hazer suma de vn millon, y cien mil, si bien algunos los baxan a noucientos mil, y otros *b* a seiscientos mil, y Valdes, *c* que es quien mas los abaxa, dize que eran mas de quatrocientos mil: al fin eran cinco Reyes Moros muy poderosos con todo su poder, y otros quinze Regulos mas pequeños, pero fuerou muertos tantos, que Charon barquero del Infierno tuuiera harto trabajo en passar sus almas al rio Cocito, ô en resistirles que no passassen, y desuiarlos cien años, por no estar sepultados sus

*Cron. general de España 1.p.cap.1*

*Castillo hist. de los Codos lib. 4. discurso 1.*

*Faria epit. part. 2. cap. 9. num. 10*

*Brito monar. Lusit. lib. 7. c. 18. y 28*

*Resende de antiq. Lusit. lib. 4.*

*Duar. Nuñ. en la cron. de Don Alõso Henriques.*

*Vasconsel. in Alfons Henriq. n. 5.*

*Maris dial. 2. c. 4. Camoës Lusiad. cant. 3. est. 43.*

*Brito cron. de Cister p. 1. lib. 3. c. 1.*

*Valdes de dignit. Regum c. 15. n. 22.*

CAPITULO XIII.

<sup>d</sup>  
Virgil. Aenead.  
lib. 6.

Castillo hist. de los  
Codos lib. 2. dis-  
curso 5 y 8.

<sup>e</sup>  
Duar. Nuñ. cron.  
de Don Alonso  
Henriques.

Vasconselos in Al-  
fons. Henriq. n. 4.

Faria epit. p. 3. c.  
2. num. 5.

<sup>f</sup>  
Duarte Nuñ. sup.  
Camões Lusiad.  
cant. 3. est. 65. con-  
las següentes.

<sup>g</sup>  
Mariana lib. II.  
cap. 16.

sus cuerpos, si fuera cierta la opinion de los gentiles antiguos, que pensauan, <sup>d</sup> que el alma, cuyo cuerpo no tenia sepultura, en los cien años primeros no entraua en el Infierno, y despues de entrar alla, no tenia pena, ni gloria, y lo mismo seria en la toma de Lisboa, en que murieron duzientos mil Moros: no puede el Padre Mariana en la historia de España que juntô de los escritos de Morales, y Garibay esconder la grande passion que le moviô la pluma, quando trata las cosas Portuguesas, dize que Don Alonso Henriques entró en la batalla de Ourique, solo por no deslustrar el nuevo titulo de Rey que tenia, escusando el pelear: dize, que los historiadores Portugueses celebran mucho esta vitoria, como si no fuera ella para ser celebrada en el mundo todo: no tienen necesidad estos dichos de repuesta; antes desto auia ya Don Alonso Henriques defendido valerosamente la ciudad de Coimbra de trezientos mil Moros, que la cercaron. <sup>e</sup>

Despues tomando el mismo Don Alonso la villa de Cezimbra, vino el Rey Moro de Badajoz a socorrerla con quatro mil de a cauallo, y sessenta mil de a pie, <sup>f</sup> que fueron desbaratados por solos sessenta Portugueses de a cauallo.

Venciò mas quatorze Reyes Moros juntos, y no falta quien diga, que eran treinta, en vna braua batalla junto a Santaren, en que pereciò Miramamalin, Abenjacob, principal cabeça de los demas. <sup>g</sup> Finalmente solo Don Alonso Henriques venciò treinta Reyes algunos de los quales fueron muertos, con exercitos tan copiosos, que repartidos ygualmente, a cada Rey le tocan sincuenta mil hombres, a fuera muchos Capitanes particulares.

En tiempo del Rey Don Alonso Segundo vencieron los Portugueses sobre Alcacer de Sal vn grande exercito de quatro Reyes, en que murieron los Reyes,

Reyes, y mas de sessenta mil Moros, quien dize solos treinta mil. *h*

5 En la batalla del Salado se halló con su gente D<sup>o</sup> Alonso quarto Rey de Portugal : eran los Moros setenta mil de a cavallo, y quatrocientos mil de a pie; los Christianos quatorze mil de a cavallo, y veinte y cinco mil de a pie : cupo por suerte al Rey de Portugal pelear con el de Granada, y desbaratandole en breue espacio, fue ayudar al de Castilla, que estava muy trabajado : fueron vencidos los Moros, y muertos dozientos mil, segun los que menos dicen, porque ay quien los sube a quatrocientos mil, no faltando de los Christianos mas que veinte y cinco, i venciendo la mortandad grande de enemigos, y poca perdida nuestra a aquella batalla que tuuo Dario Rey de Persia con los Athenienses, en que se espantan los Autores de morir dozientos mil Persas, y no mas de ciento y nouenta Griegos.

6 Reynando Don Alonso quinto, el Rey de Fez cercó Alcacer Ceguer ( que era de los Portugueses ) con treinta mil hombres de a cavallo, y muchos de a pie, con gran cantidad de bombardas, y instrumentos belicos, pero saliendo de dentro poco mas de treinta Caualleros Portugueses, desbarataron vna gran multitud de Moros, con que los otros dexaron el cerco con miedo. *l*

7 Otra vez vino el Rey de Marruecos cercar Casin con mas de cien mil hombres de a pie, y cavallo, y despues de passados seis meses de cerco, salieron de dentro vna noche cien Portugueses, y le quemaron las machinas que tenia para dar el vltimo combate, y despues matando muchos Moros se recogieron ya claro dia a vista de todo el campo enemigo, sin daño alguno, con que los Moros quedaron tan espantados, que desistieron del sitio. *m*

8 Dexo las vitorias que alcançaron de los Moros, y gentiles

*h*  
Maris dial. 2. c. 11.  
Duar. Nuñ. en la  
cron. de Don Alo  
so Segundo.

Faria epit. part. 3.  
cap. 4. num. 5.

*i*  
Duar. Nuñ. cron.  
de Don Alonso 4  
Vasconsel. in Al-  
fons. 4. ex num. 4.

Maris dial. 3. c. 4  
Camões canto 3.  
est. 109. con las se-  
guientes.

Marian. lib. 16.  
cap. 7.

Castillo lib. 4. dis-  
curso 8.

Faria epit part. 3.  
cap. 8. n. 12.

*l*  
Ruy de Pina cro-  
nica de Don Al-  
fonso 5. cap. 124.  
y 125.

Maris dial. 4. c. 8.

*m*  
Maris dial. 5. c. 3.

*Cron. del Rey Don  
Iuan primero.*

*Vasco Mausino  
en su Alfonso  
Africano.*

*Ruy de Pina en la  
cron. del Rey Don  
Alonso 5.*

*Iuan de Barros  
en las 4. decadas  
de la Asia,*

*Damian de Coes  
cron. del Rey Don  
Manuel.*

*Maffius de rebus  
Ind.*

*Oforius de rebus  
Emanuelis.*

*Fernan Lopes de  
Castañeda.*

*Cron. del Rey Don  
Iuan el Tercero.*

*Diego de Couto en  
sus decadas.*

*Antonio Pinto  
en la histor. del Vi  
Rey Don Luis de  
Ataide.*

*Barros dec. 1. lib.*

*7. cap. 5. 6. 7. y 8.*

*Damian de Coes*

*cron. de Don Ma*

*nuel 1. p. cap. 85. cõ*

*los següentes.*

gentiles el Rey Don Iuan el primero quando tomò Ceuta; el Rey Don Alonso quinto, quando tomò Arzila, Tanger, y Alcacer; los Capitanes del Rey Don Manuel, quando conquistaron la costa de Africa, y la India, las vitorias que los Portugueses tuuieron en los famosos cercos que sustentaron, y defendieron en Ceuta, Alcacer, Arzila, Tanger, Marzagá, Diu, Calecut, Ormuz, Chaul, Goa, Columbo, Cananor, Cochín, Malaca, y otras muchas partes, que yo no quiero meterme en tan grande pielago, de dõde no han podido salirse tantos, y tan insignes historiadores, que sobre ello escriuieron largos volumenes, y con todo no dixeron la decima parte de lo que auia: solamente nombrarê en particular las grandes vitorias que el famoso Duarte Pacheco con pocos mas de cien hombres sin perder alguno alcançó del Camori Emperador de Calecut, y otros Reyes con innumerables exercitos: o y la que Antonio Galuan siendo Capitan de Maluco con ciento, y veinte Portugueses ganò en Tidore de ocho Reyes juntos con tanta gente, que no tenia numero, matando infinitos de aquellos barbaros sin que muriese Portugues alguno: p y la que Don Alonso Rey de Congo con veinte Portugueses solos alcançó de vn hermano suyo con veinte mil hombres, que se le queria alçar con el Reyno: y la que el ViRey de la India Don Luis de Ataide alcançó en Goa del Hydalcan, que la ceñia con cien mil barbaros, los treinta y cinco mil de a cavallo, dos mil y ciento y tantos elefantes guerreros, casi quatrocientas piezas de artillaria gruesa, degollandole mas de ocho mil hombres, y haziendole perder trezientos elefantes, y quatro mil cavallos, siendo los Portugueses de principio solos seiscientos: y la que Don Francisco Mascareñas, y Luis Freire de Andrada con menos de mil soldados ganaron del Nizamuluco, que cercaua Chaul

con

con cerca de ciento y cinquenta mil combatientes, trezientos, y sessenta elefantes, quarenta cañones gruesos, y a cabo de nueue meses de sitio, leuantó el cerco con muerte de doze mil infieles: y la que Luis de Melo de Silua con quinientos soldados ganó en Cananor de cien mil Moros en campo abierto a espada, y viniendo con ellos a braços, sin que entre vnos, y otros vuisse cosa, ni reparo alguno, porque vna tapia fiaca fue luego puesta por tierra por los Moros, y duró la pelea doze horas, en que murieron quinze mil de los enemigos: y el cerco que Don Jorge de Castro Capitan de Chalé sustentó con cinquenta soldados contra el Camorin Emperador del Malabar, que truxo cinquenta mil hombres: y la que Alvaro Caruallo tuuo en Marzagan con ochocientos Portugueses contra Abdala Rey de Marruecos, que cercauan aquella plaça con ciento y seys mil Moros, donde murieron mas de veinte mil Moros, y assi como el leon se conoce por las vñas, assi destas vitorias echaremos de ver, quales serian las demas. Y de las vitorias que mas admiracion causaron, fue vna la de Antonio Moniz Barreto, que yendo con ciento, y veinte Portugueses en fauor del Rey de Candea en la Isla de Ceilan, y siendo auisado despues de estar en sus tierras, que aquel Rey le tenia armado traycion para matarlos a todos, pasó por toda la Isla peleando de dia, y de noche con innumerables exercitos hasta ponerse en puerto seguro. Ahora engrandeça Tito Liuius a su Decio, quando estando cercado en el monte Gauro de los Samnites, con pocos Romanos salió de noche por medio de los enemigos, saluandose con todos; que aunque nosotros no tengamos tanta copia

de

Maris dialogo 4.  
cap. 13.

Barros dec. 4. lib.  
4. cap. vlc.

de palabras, ni tan eloquente estilo para realçar este hecho, el por si mismo es tal, que contado así sin mas ornato, muestra quanta ventaja haze al de su Decio; porque nuestro Capitan no salió de noche por medio de los enemigos, adonde la obscuridad della hizo parecer a los Samnites mucho mayor el exercito Romano, mas en la fuerza del dia, y por medio de la ciudad del enemigo cercado de todas partes, rompieron por medio dellos, viendose bien, que no passauan de ciento, y veinte, y no por espacio de media hora, mas por tres dias continuos, sin perder vno de sus compañeros. ¶

Finalmente, como notó el grande Iuan de Barros, y los Portugueses primero que otra alguna nacion echaron los Moros de Europa en la parte que les cupo en suerte, que fue Portugal, y primero que otra alguna nacion passaron a perseguirlos en Africa, y primero que otra alguna nacion fueron a hazerles guerra a la Asia, sin dexarles sossegar en parte alguna del mundo, y en todas alcançando dellos gloriosos triumphos. ¶

Solamente al Rey Don Sebastian vencieron los Moros en Africa en la desdichada batalla de Alcacer Quebir, pero no le vencieron ellos, sino el brazo divino, a quien nadie puede resistir, y por ocultos juizios quiso Dios que fuesse así: no pueden los hombres escapar de los golpes que suele dar la furtuna, que muchas vezes fauorece al flaco encontrando el valiente: por esto un escritor docto hablando de la batalla que el Rey Francisco de Francia perdio en Pauia, reprehende a algun Autor Frances, que la niega, pues dize el: *Perder vna batalla vn gran Rey, y ser preso en ella, no tiene parte porque sus afectos la callen, y mas quando es con tanta sobra de valor.* Y dixo Fray Antonio de San Roman, en vn tratado que hizo desta jornada, que por ser vencidos en ella, no

¶  
Conto dec. 6. lib. 4  
cap. vlt.

¶  
Barros dec. 1. lib. 9  
cap. 2.

¶  
Fr. Ant. de San  
Romã en la jornada  
del Rey Dõ Se-  
bastian en el pro-  
logo al Lector.

no perdieron los Portugueses vn punto de su credito, como no lo perdieron Iulio Cesar, Pompeyo, Anibal, Carlo Magno, y otros famosos, que varias vezes fueron vencidos; pero aun en esta ocasion mostraron los Portugueses su grande esfuerço, peleando tan valerosamente, que tuvieron quasi ganada la vitoria, en tanto que muchos Moros huyeron, y huyendo llegaron muchos hasta Fez, y otros pasaron mas adelante: pero cediendo el valor de los pocos Portugueses, que no llegauan a doze mil a tanta muchedumbre de enemigos, que solos los de a cauallo eran ochenta mil, otros dizē más, quedô la vitoria por los Moros, siendo però muertos muchos mas dellos, q̄ de los Christianos; porq̄ no muriendo mas que ocho mil de los nuestros, como dizen algunos, " o segun otros, \* diez mil, murieron de los infieles diez y ocho mil de soldo, que de los que no eran de soldo no se puede saber, al cierto el numero que fue muy grande, si bien ay quien diga, que fueron todos treinta y cinco mil. Desta suerte pelearon los Portugueses con los regalos, q̄ el falso Franqui dize que llevaron a esta jornada. Ya al famoso Anibal si España, y Italia le vieron vencedor, no le pese tanto de Africa le ver vencido: ni al grande Põpeyo, si el frio Fasis, si el Gelado Beotis, si Arabia, Capadocia, Iudea, Armenia, Ponto, Paflagonia, Sicilia, Siria, Albania, Yberia, Creta, Basternos, y los Reyes Mitridotes, y Trigano, l spaña, y finalmente todo lo que ay desde el Mar Atlante hasta el Scitio Tauro le vió vencedor, y triumphante, no le dé tanta pena, que la Farsalia le mire abatido; porque que Capitan vuo en el mundo, que probasse la gloria de vencedor, y no experimentasse el dolor de ser vencido? En las armas Portugueas tienen exemplo que vale por muchos, que auendolas reuerenciado por vencedoras el vniuerso del Oriente a Poniente,

Fr. Ant. de Sarm  
Roman en el d. tr. a  
tado §. II.

Hieron. de Men-  
doça en el tratado  
que hizo dela jor-  
nada del Rey Dõ  
Sebastian.

Mausiño en el  
Alonso Africa-  
no cant. II.

Luis de Torres de  
Lyma en el trata-  
do de los successos  
de Portugal c. 30.

Luis Cabrera hist.  
del Rey Don Phe-  
lipe 2 lib. 12. cap. 8.

Fr. Nicol. grand.  
de Lisboa trat. 3.

y  
Fr. Domingo Ma-  
ria lib. 4. cap. 4.

z  
Don Juan Anto.  
de Vera epitom. de  
Carlos 5. fol. 31.

a  
Lope de Vega en  
la Arcadia lib. 3  
pag. mihi 124.

b  
Vasconcel. in Se-  
bast. in fine.

Fr. Ant. de San  
Roman en el di-  
cho trat. en el fin.

Manuel de Faria  
en las diuinas, y  
humanas flores 1.  
p. Soneto 67. y 68.

sola Africa se jacta de verlas vn poco abatidas : mas aun uuo diferencia grande en el modo de ser vencidos, pues aquellos Capitanes que lo fueron , tenian ygual exercito a quien los venció, y los Portugueses tanto menor que se puede dezir que les bastô por vitoria el auer acometido : y si Fray Domingo Maria Curion y en el Triumpho de la Religion de San Ioan, pone entre las vitorias de los Caualleros desta Orden, el auer perdido su Isla de Rodas , auiendo primero peleado fortissimamente, para lo qual da muchas razones, con las mismas puede dezirse, que no fue perdida, sino vitoria aquella de los Portugueses en Africa, pues siendo tan pocos, pelearon contra tantos, matádo infinidad de enemigos, y haziêdo tan brauas hasañas, q̄ Africa trocaria de buena gana su vitoria por el no auer passado alla los vencidos, y si Valerio peleando con los Etruscos, y quedando dudosa la vitoria, la aplicó a los Romanos, por vn solo soldado que auian muerto, demas a sus contrarios, bien pudiera dezirse ( si no fuera la perdida de la persona de su Rey) que los Portugueses aqui fueron vencedores, pues mataron tantos mas enemigos : pero quando no les demos nombre de vencedores, a lo menos podemos afirmar ( como de Rodas notó vn ilustre escritor) que no fueron ganados, sino consumidos; no vencidos, sino muertos: z porque a penas hallô de quien triumphar el vencedor. Concluyo este punto cō vn elegante epitaphio, que al Rey Don Sebastian muerto puso Lope de Vega a con su costúbrado ingenio (dêxados otros que traen algunos b Autores) y dize:

No conociendo segundo  
Mi espada en mi santo zelo,  
Fuy en tiernos años al Cielo,  
Porque no cupe en el mundo.

Y pues

Y pues con este Epitaphio la començô vn Autor Castellano, seame licito continuar con esta arrogancia Portuguesa : de Alexandro Magno se cuenta por gran cosa, que dezia, que assi como en el mundo no cabian dos Soles, assi no cabian dos Reyes, significando con esto que no descangaria hasta ser señor del mundo todo. Muy limitados eran los pensamientos de Alexandro comparados con nuestro Rey D<sup>o</sup> Sebastian; pues Alexandro ya con la comparacion del Sol, que cabe en el mundo, confessaua, que si el fuesse solo Rey del vniuerso, cabria en el, pero nuestro Rey ( segun el Epitaphio susodicho, que dize bien con su gran animo ) ni solo en todo el mundo cabia: por lo qual si de Alexandro dixo Iuuenal:

*Vnus Pellao iuueni non sufficit orbis.*

con mas razon podemos nosotros dezir:

*Vnus Lysiaco iuueni non sufficit orbis.*

No basta vn mundo para el mancebo Portugues. Esto basta de las vitorias de los Portugueses contra los Moros, y otros infieles.

II Y porque la mayor prueba de esfuerço que tienen los Portugueses es auer vencido en quantas ocasiones de guerras notables vuo a los Castellanos, pondre tambien aqui las vitorias que dellos alcançaron; digo que esta es la mayor prueba de esfuerço que tienen los Portugueses, porque que mayor gloria, que auer vencido tantas vezes a nacion tan belicosa, a gente tan valiente, y auer quebrantado armas de que tiembla el orbe, armas que sujetaron tantos Reynos, y que se hizieron señoras de la mayor parte de la tierra ? Como lo considerô el grande Don Nuño Aluares Pereira, que diziendole los suyos en algunas ocasiones, que los Portugueses eran pocos, y los Castellanos versados en la guerra,

bien armados, y muchos, respondia : *Que tanto mayor gloria seria el vencellos.*

La primera batalla tuuo el primer Rey de Portugal Don Alonso Henriques con Dó Alonso Rey de Castilla, junto a los Arcos de Valdeues, villa de Portugal: quedô la vitoria por los Portugueses, y fueron presos siete Condes de Castilla, y tomados muy ricos despojos, segun refiere Camoës, <sup>c</sup> y la Reyna tambien fue presa, segun dize el Padre Vasconselos, <sup>d</sup> y el Rey escapó herido, segun Fray Bernardo de Brito. <sup>e</sup> Los historiadores Castellanos no hablan desta batalla, parece, que porque no les conuiene; pero los Portugueses <sup>f</sup> tratan della, como demas de los dichos es Maris, y otros, y con ellos forçado de la verdad el Padre Mariana Castellano, <sup>g</sup> porque o Doña Theresa madre de nuestro Don Alonso estuiesse presa, ó no, ni por esso se escusa esta batalla, pues fue sobre el reconocimiento de vassallaje que el Rey de Castilla pretendia tenerle Portugal, como dize Fray Bernardo de Brito en la Cronica de Cister en el lugar citado.

Despues fue la famosa de Aljubarrota, que tuuo <sup>13</sup> Don Iuan el primero de Portugal con Don Iuan primero de Castilla: eran los Castellanos, segun quié menos dize, <sup>h</sup> treinta mil (con pocos mas conquistô Alexandro la Asia, y viera de conquistar el mundo todo) otros dizen treinta y seis mil, y ay quien los sube a muchos mas. <sup>i</sup> Los Portugueses, conforme la opinion que dize mas, eran dos mil y dozientos de a cavallo, y dies mil de a pie, otros afirman, que por todos eran diez mil, y no falta quien los baxa a seis mil y quinientos tan solamente, a saber, mil y setecientas lanças de a cavallo muy mal armados, ochocientos valesteros, y quatro mil de a pie: <sup>l</sup> otros dizen seis mil por todos: fueron vencedores los Portugueses con muerte de diez mil de los contrarios, como

<sup>c</sup>  
Camoës Lusiad.  
cant. 3. est. 34. y  
cant. 4. est. 16.

<sup>d</sup>  
Vasconsel. in Al-  
fons. Henriq. n. 3.

<sup>e</sup>  
Brito cron. de Ci-  
ster. p. 1. lib. 3. c. 3.

<sup>f</sup>  
Maris dial. 2. c. 4  
Franc. Soar. para  
lelos cap. 33.

<sup>g</sup>  
Marian. lib. 10.  
cap. 13.

<sup>h</sup>  
Vascons. in Ioann.  
I. num. 6.

<sup>i</sup>  
Franc. Rodrigues  
Lobo en su Conde  
stable cant. 13.

<sup>l</sup>  
Maris dial. 4. c. 1.

como escriue Mariana : *m* otros afirman, que doze mil, en q̄ dize Illescas, *n* que entró la flor de Castilla, y Maris, *o* que murieron treinta y nueue Grandes de España ( que entonces todos los Titulos eran grandes, *p* y se cubrian delante del Rey en Castilla, como aun oy lo son todos los de Portugal ) y murieran muchos mas, si el Sol parando su curso hiziera mas largo el dia, como hizo paraque Iosue Capitan Hebreo gozasse perfectamente de la vitoria que tuuo de Asonedech Rey de Hyerusalen, y otros cinco Reyes sus confederados : *q* Pero en nuestro caso la noche que sobreuino ayudô los vencidos, haziendo las tinieblas contrario efeto de lo que hizieron, quando Iupiter segun las fabulas escureció el dia, paraque no le huyesse Yo, *r* porque alli la empedieron, que no huyesse, y aqui ayudaron a los que huyan. Muy buena fue esta vitoria, assi por el numero desigual de gente que tenian ambos exercitos, como tambien porque los Portugueses ( aunque los Autores Castellanos digan al reues ) estauan de peor condicion, dandoles los rayos del Sol en los ojos, que los cegaua, y a los Castellanos heria por las espaldas; *s* de manera que en todo estauan los Castellanos tan superiores, que dize Illescas, *e* que parecia imposible poder ser vencidos : lo qual todo allanô el esfuerço Portugues, y assi fue celebrada de los Portugueses esta vitoria, pero no tanto que la celebrassen cada año con las extraordinarias fiestas que dize el Padre Mariana, *u* porque no son los Portugueses, ni eran tan poco costumbrados a vencer, que los alterasse vna vitoria, que no fue de las mayores que han tenido; accioma philosophico es : *Ab assueto non fit passio*, que la costumbre haze con que no se sientan las cosas, y assi dixo Santo Thomas: *Cousuetudo est quasi quedam natura*: y pues los Portugueses eran tan costumbrados a vencer, como es notorio,

*m*  
Marian. lib. 8. c. 9

*n*  
Illescas hist. Pont.  
2. p. lib. 6. cap. 19.

*o*  
Maris dicto loco.

*p*  
Fr. Hyeron. de Castro en las addiciones a Iulian de Castillo c. 1 pag. mihi 390.

*q*  
Ios. cap. 10.

*r*  
Ouid. met. lib. 13

*s*  
Fasconsel. d. n. 6.  
Faria epit. part. 3.  
cap. 11. n. 19.

*e*  
Illescas d. cap. 19.

*u*  
Marian. supr.

*x*  
D. Tho. in Arist.  
de memor. & relect. 6.

CAPITULO XIII.

no los alteró vna vitoria; como no los alteraron otras muchas, y muy mayores. Verdad es, que en Nuestra Señora de Gracia en Lisboa se hazia vna fiesta con Sermon cada año en el dia que fue la vitoria hasta el tiempo que entrô en Portugal el Rey Phelipe Segundo de Castilla, y oy dia se haze lo mismo en Nuestra Señora de Oliueira de Guimaraës, enseñándose al pueblo vna bandera, que fue de la batalla puesta en vna lança, pero no se haze mas que dar gracias a Dios por la vitoria ( costumbre ordinaria del zelo Christiano de los Portugueses en todas sus cosas ) y no las indecencias, que el Padre Mariana publica. Pudiera tambien contar la famosa batalla de Valverde, en que Don Nuño Aluares Pereira con tres mil Portugueses venció los Maestres de las tres Ordenes militares con otros muchos señores de Castilla, que trayan vn mucho mayor exercito que el que fue vencido en Aljubarrota, pero no quiero tratar sino de las vitorias en que se hallaron los Reyes, porq̃ si lo hiziera de las otras fuera cosa infinita.

Otra batalla vuo entre el Rey Don Alonso Quinto de Portugal, y Don Fernando el Catholico Rey de Castilla, y porque los Autores Portugueses dicen que la vitoria quedó por Portugal, y los Castellanos afirman, que quedó por Castilla, refiriré el caso como passô, siguiendo en todo la relacion de los Autores Castellanos, y de sus mismos dichos se echarà de ver claramente, que la vitoria fue de los Portugueses. Dize pues el Padre Iuan de Mariana, y que media legua de la ciudad de Toro se encontraron los dos exercitos contra voluntad del Rey Don Alonso que queria retirarse a Toro para alli juntar su gente que tenia esparcida: los Portugueses estauan divididos en dos esquadrones apartados, el vno lleuava el Rey, y el otro el Principe Don Iuan, y en este yua la mayor fuerça de todo el exercito, como confiesa Antonio

<sup>7</sup>  
Mariana lib. 24.  
cap. 10.

Antonio de Nebrissa. e Así mismo los Castellanos hizieron otros dos batallones, el vno lleuaua el Rey, y el otro Don Alvaro de Mendoça, dende las nueue de la mañana hasta Sol puesto dize Iulian de Castillo <sup>a</sup> q̄ se peleô muy porfiadaméte: (mejor dixera, que la batalla se empeçó ya quasi puesto el Sol ( como dize Ruy de Pina ) Al fin el esquadron del Rey de Portugal fue vencido por el Rey de Castilla, y el esquadron de Don Alvaro de Mendoça fue vencido por el del Principe de Portugal, que, segun el dicho Antonio de Nebrissa lleuaua la principal fuerça del exercito. Desta manera quieren algunos dezir, que quedó la vitoria dudosa: pero recurriendo a las historias antiguas, que cuentan semejantes casos que han sucedido, hallo que todos los Autores en tales terminos juzgan por vencedor al que más tiempo quedô en el campo. Leeſe primeraméte, q̄ en los campos Philipicos era Marco Antonio, y Octauiano de vna parte contra Casſio, y Brutto de la otra: sucedió q̄ el esquadron de Decio Brutto venciô al de Octauiano, y el esquadron de Casſio fue vencido por el de Marco Antonio, y por solamente quedar en el campo Marco Antonio, le conceden todos el titulo de vitorioſo, y quedó el, y su compañero Octauiano señores de Roma; <sup>b</sup> sin embargo que de su parte murió mucha mas gente, que de los contrarios llamados vencidos: otro ſi quando fue la cruel batalla, que tuuo el Rey Atila de los Huños con el Conde Ecio Capitan Romano, y Theodorico Rey de los Godos, quedô vencedor el Romano Ecio; pero por q̄ con la noche que ſobreuino no se echaua de ver bien de quien era la vitoria, fue el dicho Ecio correr el campo, para mostrar que era vencedor, <sup>c</sup> viendo que esta era la mejor prueba, y demonstracion que podia hazer. Tambien quando mataron a el Rey Don Sancho de Castilla, hijo de Don Fernando par

<sup>z</sup>  
Ant. Nebriff. de  
reb. Reg. Cathol.  
dec. 1. lib. 5. cap. 6.

<sup>a</sup>  
Castillo hist. de los  
Reyes Godos lib. 4  
discurso 11.

<sup>b</sup>  
Suetonius in vita  
August. cap 13.  
Apian. in bello  
civili.

<sup>c</sup>  
Castillo sup. lib. 2.  
discurso 5.

CAPITULO XIII.

*de Emperador, siendo culpada la ciudad de Zamora en su muerte, salieron a desafio (segun la costumbre de aquellos tiempos) Don Diego Ordoñez de Lara, que acusava la ciudad, y tres hijos de Arias Gonçalo, que la defendian; mató Don Diego Ordoñez todos los tres contrarios, pero el vno llamado Rodrigo al morir hizo con que se espantó el cauallo de Don Diego, y saliô fuera del campo con su señor, lo qual bastô para julgar los juezes, que Don Diego no auia vencido, d y Zamora estaua libre del crimen que le imputauan, auiendo que no se podia llamar vencedor el que no quedaua en el campo, puestto que matasse todos los enemigos, como lo es sin duda el que al cabo de la pelea sustenta el campo mostrandose desta manera vitorioso, y triumphante. Supuesto esto veamos quien quedó en el campo en la batalla de Toro, de que vamos tratando: Christoual Ferreira escritor aunque moderno, que se haze lugar entre los mejores antiguos, e dize que el Principe de Portugal Don Iuan como vencedor se quedó buena parte de aquella noche en el campo: el Padre Antonio de Vasconcelos escriue, que el Principe de Portugal quedó en el campo algunos dias, f el poeta Camoës declara, que fue vn dia entero: g Pedro de Maris, que vn dia, y vna noche: h Hyeronimo Corte Real, y Vasco Mausíño de Quebedo i afirman, que tres dias: pero quien no quisiere dar credito a estes Autores, por ser Portugueses, crea al Padre Mariana autor Castellano, que en semejantes ocasiones no suele dar a Portugal mas de lo que es suyo, el qual confiesa, l Que los Portugueses guardaron mas tiempo: y fue tanto verdad, que los Portugueses andauan vencedores con el Principe Don Iuan, que viniendo Don Henrique Conde de Alua de liste de seguir ciertos Portugueses, los que en cõpañia del Principe andauan vencedores, le prendieron, destruyendo,*

*d Mariana lib. 9. cap. 9.*

*Brito Monarch. Lusit. lib. 7. c. 29.*

*e Ferreira vida de Don Iuan el 2. lib. 1. fol. 10.*

*f Vascons. in Alfon sum 5. num. 17.*

*g Camoës Lusiad. cant. 4. est. 59.*

*h Maris dial. 4. c. 9.*

*i Corte Real en el naufragio de Manuel de Sousa canto 13.*

*l Mausíño en el Alonso Africano canto 10.*

*l Marian. d. lib. 24. 10.*

de Emperador, siendo culpada la ciudad de Zamora en su muerte, salieron a desafio (segun la costumbre de aquellos tiempos) Don Diego Ordoñez de Lara, que acusava la ciudad, y tres hijos de Arias Gonçalo, que la defendian; mató Don Diego Ordoñez todos los tres contrarios, pero el vno llamado Rodrigo al morir hizo con que se espantó el cauallo de Don Diego, y saliô fuera del campo con su señor, lo qual bastô para julgar los juezes, que Don Diego no auia vencido, *d* y Zamora estaua libre del crimen que le imputauan, auiendo que no se podia llamar vencedor el que no quedaua en el campo, puestto que matasse todos los enemigos, como lo es sin duda el que al cabo de la pelea sustenta el campo mostrandose desta manera vitorioso, y triumphante. Supuesto esto veamos quien quedó en el campo en la batalla de Toro, de que vamos tratando: Christoual Ferreira escritor aunque moderno, que se haze lugar entre los mejores antiguos, *e* dize que el Principe de Portugal Don Iuan como vencedor se quedó buena parte de aquella noche en el campo: el Padre Antonio de Vasconcelos escriue, que el Principe de Portugal quedó en el campo algunos dias, *f* el poeta Camoës declara, que fue vn dia entero: *g* Pedro de Maris, que vn dia, y vna noche: *h* Hyeronimo Corte Real, y Vasco Mausíño de Quebedo *i* afirman, que tres dias: pero quien no quisiere dar credito a estes Autores, por ser Portugueses, crea al Padre Mariana autor Castellano, que en semejantes ocasiones no suele dar a Portugal mas de lo que es suyo, el qual confiesa, *l* Que los Portugueses guardaron mas tiempo: y fue tanto verdad, que los Portugueses andauan vencedores con el Principe Don Iuan, que viniendo Don Henrique Conde de Alua de liste de seguir ciertos Portugueses, los que en cõpañia del Principe andauan vencedores, le prendieron, destruyendo,

do,

do, y matando los soldados que con el venian, sin dexar parecer por todo aquel sitio pie de Castellano; confiessalo el mismo Mariana con estas palabras: *Don Enrique Conde de Alua de liste llegó en seguimien- to de los que huyan hasta la puerta de Toro, a la buelta fue preso por cierta vanda de los enemigos, que con Don Iuan Principe de Portugal sin ser desbaratados se estu- uieron en vn altoçano en ordenança hasta muy tarde.* Pues el estandarte insignia de la vitoria no quedó en poder de los Castellanos, porque aunque ellos des- pues de auer cortado las manos, y dado muchas he- ridas a Duarte de Almeida Alferes menor que lo lle- uaua, lo vuieron en su poder, y lo tomaron; los Por- tugueses el principal de los quales fue vn Gonçalo Pires, no consentiendo que en poder de los contra- rios quedasse cosa alguna que oliesse a vitoria, con tal esfuerço pelearon, que otra vez le recuperaron, como confiessa Antonio de Nebrissa: *m el Padre Mariana dize, que Duarte de Almeida Alferes que lleuaua el estandarte, quedò preso, otros dizen muerto, sus armas en lugar del estandarte pusieron despues por memoria en la Iglesia mayor de Toledo para memoria desta vitoria, que son las que oy se ven colgadas en la ca- pilla de los Reyes nuevos: estas armas que alli se ven colgadas seran de quien alli las puso, y no de Duarte de Almeida; porque si el mismo Mariana escriue, que vnos dizen que el fue muerto, y otros que fue preso, y está en esta duda, quien le dixo que las armas eran del Portugues que no parecio viuo, ni muerto, y de quien no se supo? quanto y mas que la verdad es, que Duarte de Almeida escapò, y viuiò despues en Por- tugal, y por señas bien pobre, y sin manos. Si los Por- tugueses de la compañía del Principe Dõ Iuan esta- uan en el Campo sin ser desbaratados como confies- san, porque no fueron los Castellanos desbaratarlos, para quedar del todo sin cuydado? Responde el Pa- dre*

*Ant. Nebriss. de  
gest. Reg. Cathol.  
dec. 1. lib. 5. cap. 7.*

*Illescas d. lib. 6.  
cap. 19.*

*Maris dial. 4. c. 9.  
Ruy de Pina cro-  
nica del Rey Don  
Alonso 5. c. 175.  
y 176.*

dre Mariana, que el Rey Don Fernando no los quiso acometer, porque los suyos andauan esparcidos por todo el campo, y estar ocupados en recoger los despojos. Que andauan los soldados del Rey Dō Fernando esparcidos por todo el campo, yo lo confieso, y que andauan a quien mas corria: que estuiesen ocupados en recoger los despojos, no se que despojos podian ser, sino fuesen otros, como los que recogió el Conde de Alua de liste. Diran algunos, pues porque tambien el Principe Don Iuan si estava vencedor no acabaua de echar fuera del campo al Rey Don Fernando, pues estava vencido? Respondo, porque el se fue antes que le echassen, dexando los Portugueses en el campo, como dizen los sudichos, y pues el se yua, no tenia el Principe Don Iuan mas que desear, y Al enemigo q̄ huye puétes de plata, segun el refran: dize Mariana: *La mortandad fue pequeña, respeto de la vitoria, y el numero de los cautiuos no fue grande.* Bien muestra en todo la poca perdida que recibieron los Portugueses: siendo todo esto así, como confiesan los mismos historiadores, en que funda Castilla su vitoria, y en que se funda para negar que fue vencida? Si llama vitoria el hazer esta vez mas resistencia a Portugal que otras, digo que le sobra razon, y llamole vencedora cien mil vezes; solo me espanto del Padre Mariana, persona tan calificada en virtud, y letras, dezir, que así vençan los enemigos del nombre Christiano, como los Portugueses vencieron: pero no ay que ponerle culpa, pues le cegó la pasión, y amor de su patria: no quiera Dios que ellos vençan así, y plega a su diuina Magestad, que nunca ellos vençan mas, de lo que vencieron los Castellanos. Todo esto es, segun los autores Castellanos; porque si vuiéremos de seguir los Portugueses, hemos de dezir, que el Principe Don Iuan de Portugal venció la parte del exercito

cito en que el Rey Don Fernando estaua que de la batalla se salio quando la vio quasi desbaratada; otros p dizen, que Don Fernando sin entrar en la refriega la miraua de lugar eminente, y viendo los suyos deshechos, dexando la campaña, no paro hasta Zamora, y el Rey Don Alonso hizo lo mismo, despues que el exercito contrario se mostrô superior por la multitud de soldados, y caualleros de Castilla, que sobreuenieron, pero quedaron tan espantados con la vitoria del Principe Don Iuan, que no bastô la que tenian alcançada para el miedo dexar de hazer su natural efeto, no osando acometer el Principe, antes si la noche que sobreuino no fuera tan escura con mucha agua, y truenos y frio insufrible quedarian como sus companeros, y con este temor estuuieron hasta que llegô el dia, en que luego desaparecieron, y el Principe vitoriofo sin recibir en su gente rota, ni destrueço alguno, vuose por heredero de la vitoria, y en confirmacion della estuuu tres dias, o como dizen otros aquella noche, y el otro dia en el campo, y queriendo estar mas tiempo el Arçobispo de Toledo, que con el andaua, le aconsejó que no lo hiziesse, porque con tan aspera tempestad como hazia, tres horas bastauan por los tres dias, que la costumbre requeria. Con esto se recogio el Principe a la ciudad de Toro: y porque viô que no parecia rastro, ni nueuas de gente alguna del Rey Don Fernando. Ni es buena razon dezir, que la vitoria se juzga por los efetos, y que assi se ha de entender, que el Rey Don Fernando fue el vencedor, pues quedô quieto Rey de Castilla, q era lo q pretendia; porq la mayor deste argumento no siempre es verdadera, pues en la batalla Naual que tuuo en Napoles Don Hugo de Moncada Capitan del Emperador Carlos V. cõtra Iuanetin Doria

*Faria epit. de las  
hist. Port. part. 3. c.*

*14. num. 16.*

*Ruy de Pina cron.  
de Don Alonso V.  
cap. 175. y 176.*

CAPITULO XIII.

Capitan del Rey de Francia quedó vencido, y muerto Don Hugo, y con todo se consiguió lo mismo que si vuieran sido los Franceses vencidos. Tal la de Rauena, adonde los Franceses llevaron la palma de la vitoria, y los vencidos el prouecho de la guerra, y en otras muchas se ha visto lo mismo. Quanto y mas, que despues en las condiciones de las pazes que se hizieron bien se mostió que el Rey de Portugal estaua de mejor condicion en la guerra; porque por mayor honra fuya se hizieron las dichas pazes dentro en Portugal en la villa de las Alcaceuas, y en ellas despues que se concertó q̄ el Rey de Castilla restituisse a su gracia, y bienes todos los caualleros Castellanos, q̄ auian seguido las partes del Rey Don Alonso, y otras cosas mucho en honra del mismo, prometió el Rey Don Fernando que la Infanta Doña Isabel su hija casaria, como casó con Don Alonso hijo del Principe Don Iuan de Portugal, a la qual daria en dote, demas de las cosas de su persona, casa, y recamara, ochenta cuentos de marauedis, veinte de los quales eran en satisfacion de las despensas que el Rey Don Alonso auia hecho en la guerra, los quales el Reyno de Portugal en toda manera lleuaria, puesto que veniesse caso en que los otros por alguna razon uiesssen de ser restituidos a Castilla, como refiere Ruy de Pina. Y ya se sabe que el que paga al otro despensas de la guerra, se confiesa en ella inferior. Todo lo que digo confessó el mismo Rey Catholico, que prouocado vna vez de muchos grandes de sus Reynos mandó venir a su presencia vn Chronista que escreuia esta batalla, en que concluya claramente, que el Principe de Portugal quedara vencedor: y despues de se la mandar leer en presencia de todos, dixo q̄ *Que estava muy bien escrito, y que no quitasse, ni añadiesse palabra, porque*

*q̄*  
*Maris dialogo 4.*  
*cap. II.*

que todo lo que referia era verdad, y el lo auia visto con sus ojos; dicho digno de Rey tan famoso como todos los de Castilla, y particularmente el mismo Don Fernando, cuya reputacion aquerida en tantas ocasiones no está pendiente de la fortuita perdida de vna batalla: y ciertamente fue vna de las mayores hazañas deste Catholico Rey tener tal confiança, y confessar la verdad contra si mismo, a quien sus vasallos pudieran seguir en no querer vna vitoria (teniendo tantas) a costa de vna pequeña sombra de se les dezir que no es tal. Lo mismo confessó entonces Don Enrique Enriques Conde de Alua de liste, rio del Rey Don Fernando, que siendo preso por los Portugueses, como queda dicho, y pidiendole el Principe Don Iuan perdon de auerle tocado en las espaldas con la lança (tal su moderacion) respondió: *No lo sintais, señor, pues yo por ello no pierdo el honor ganado en tres casos campales con sessenta años de edad, ni tampoco vos la gloria de lo que oy obraistes jamas oydo de ningun famoso Principe.* r Propriamente podemos dezir en este caso lo q̄ por otro semejante dixo vn illustre scritor. *No me marauillo que celebren las historias Castellanas tanto esta vitoria, que teniendo tan pocas, ò por mejor dezir ninguna declarada, se atribuyan las dudosas: mayor gloria de Portugal, que emulo tal como Castilla juzgue, que en su competencia gana quando no pierde mucho.*

Estas son las batallas mas notables que entre si tuuieron las dos famasas naciones, Portuguesa, y Castellana, las quales de entrambas partes eran peleadas con tal esfuerço, que dellas se pudiera fingir lo q̄ dize Floro de la batalla que junto a Lago Regio tuuieron los Romanos con Tarquino, la qual fingien que estuuieron los Dioses viendo en forma de humanos, porque con mas valor, y porfia eran estas reñidas, que aquella q̄ tanto encarecen: hemos visto

*Faria epit. part.  
3. cap. 14. num. 4.*

*Don Iuan Antonio de Vera epit.  
de Carlos 5. fol. 105*

*Flor. lib. 1. cap. 11.*

CAPITULO XIII.

que de todas salieron vitoriosos los Portugueses. Dexó muchos encuentros de menos substancia que vuo, en que ya vencian vnos, ya otros; pero también en estos era la victoria ordinariamente de los Portugueses, por esto dixo Camoës de la nacion Portuguesa. //

*Camoës canto 1.  
est. 25.*

*Pois contra o Castelhana tão temido  
Sempre alcançò fauor do Ceo sereno,  
Assi que sempre em fim com fama, & gloria  
Teue os tropheos pendentés da victoria.*

16

Solamente dize Castilla, que en tiempo del Rey Don Fernando de Portugal anduieron los Portugueses algo remissos; pero pregunto yo que flaqueza cometieron, ó que injuria padecieron? Lo mas que hizieron los Castellanos fue llegar a Lisboa; y al fin estando el Rey Don Fernando en la Ribera del rio Caya junto a Badajos para dar batalla al Rey Dõ Iuan de Castilla, se hizieron pazes, y aunque hasta oy no se supo de cierto qual de los Reyes las intento primero, facilmente parece que no ha sido el Portugues, pues las condiciones de las pazes no fueron de menos gloria para Portugal, de lo que pudiera ser el vencimiento de la guerra. Verdad es, que para los Portugueses el no andar siempre triumphantes, es andar harto remissos, y en este sentido merecen culpados; pero desculpalos el insigne Camoës diziendo x que no tuuieron culpa ellos, sino el auer el Rey Don Fernando tomado Doña Leonor Teles a su marido, dio causa a todo, y no es de espantar, pues vn baxo amor los fuertes enflaquece, dize el mismo Poeta. Mas no fueron solos los Portugueses, y su Rey los que hizierõ mudanças por amor de mugeres, sino que tiené exemplos de muchos, q̃ por ellas cometieron estremos, y cayeron en graues castigos. Por amar a la

*Camoës Lusiad.  
cant. 3. est. 139.*

a la Diosa Iuno fue Ixion echado al Infierno, donde perpetuamente está atado a vna rueda de serpientes: Pymaleon se enamoró de vna estatua de muger de piedra: lo proprio se vió en muchas mugeres por amor de hombres; porque Calixto se conuertio en Ossa por Iupiter: Semele por causa del mismo se deshizo en ceniza: Dafne por quererle bien Apolo, fue transformada en Laurel: Yo por respeto de Iupiter se boluió en vaca: Mirra enamorada de su Padre Cinara se hizo en arbol: Philida por Demofonte fue hecha almendro: la Nimpha Eco por Narciso fue buelta piedra: Leucothoe se mudó en vara de encienso por razon de Apolo: y los cabellos de Medusa por amor de Neptuno se hizieron culebras. Ni tan solamente los mortales estuuieron sujetos a esta ley, mas tambien los mismos Dioses no pudieron escaparse della: Saturno estando con Philira se boluió cauallo: Iupiter se mudó en Toro por amor de Europa, y se transformó en muger en figura de Diana por respeto de Calixto, y en lluvia para entrar con Danae: Mercurio se hizo cabron para estar con Penelope: Pan se conuertió en carnero, quando fue amado de la Luna: Apolo por causa de Leucothoe quiso tener forma de muger: y el Dios Marte estando con Venus fue preso por su marido Vulcano con vnas cadenas. Pero dexadas estas fabulas, y por verdad se cuenta, que vn mancebo Atheniense se enamoró de vna estatua publica de Athenas, y la pidió al senado, y porque le fue negada, se mató: el Rey Xerzes se enamoró de vn platano, y le trataua, y seruia, como a dama hermosísima: z y las buenas costumbres de Neron empezaron a pervertirse con los amores de Actes. \* Los famosos capitanes no han podido vencerse en esta parte, ni los sabios supieron desuiarse de este camino. Hercules enamorado de Iole, ô Omphale se vestió en trage de muger, y hiló lana:

Ouid. Met. lib. 1,

2.3.4. & 10.

Castillo hist. de los  
Codos lib. 2. discurs.  
fo 7.

Notò Iuan Pablo  
Martir Riso en la  
vida de Seneca  
pag. mihi 115.

CAPITULO XIII.

Alexandro se dexó vencer de Roxanes desigual de su qualidad; la destruycion de Marco Antonio fue Cleopatra, la de Anibal los amores de Campania, <sup>b</sup> la de Sanson Dalida: finalmente

<sup>b</sup>  
Valer. Max. lib.  
4. cap. 1.

*Que forte foy no mundo conhecido  
Que foro à fermosura não pagasse?  
Tendo que por couarde fosse tido,  
Se contra ella valente se mostrasse. c*

<sup>c</sup>  
Mausiño in Al-  
fonso Afric. can-  
to 6.

<sup>d</sup>  
Atheneus lib. 13.  
Pausanias lib. 1.  
Quintilian. lib. 2.  
cap. 16.  
Plutarch. in vita  
Hyrperides.

<sup>e</sup>  
Diego de Paiua  
en el examen de  
antiguedadestra-  
tado 3.  
Fonsca del amor  
de Dios 1. p. c. 4.

Los mas dotos varones experimentaron lo mismo: Aristoteles se perdia por Herpilides: Demostenes por Lays: Frine hermosa ramera siendo acusada en el juicio de Athenas de vn graue delito, y no auiendo podido defenderla el famoso orador Hyrperides, ella misma descubriendo la hermosura de sus pechos, se defendiô, venciendo aquellos sabios juezes. <sup>d</sup> De las mugeres la Reyna Semiramis, que en el valor competiô con los mas famosos hombres, padeciô en esto grandissima nota, y al fin por ella la mató su hijo segun muchos Autores cuentan, si bien Diego de Paiua de Andrada <sup>e</sup> defiende su honestidad con buenos fundamentos, y singular estylo: la insigne poeta Sapho se despeñô al mar, viendose despreciada de Phaon: y si fueron tantos los particulares, no han sido muchos menos los Reynos enteros por esta causa destruydos: la antigua Troya fue quemada por el robo de Helena: por el caso de Lucrecia se acabaron los Reyes en Roma: a Lacedemonia destruyô Epaminundas, en castigo de ser violadas las donzellas Cedaças de Thebas: por causa de Lauinia fueron todas las guerras entre Eneas, y Turno: por la Caua se perdiô España: Pericles por amor de Aspasia destruyô los Samios; porque Agamemnon hurtó a Criseide hija de Crisa sacerdote de Apolo, mandô Apolo vna braua pestilencia sobre el exercito de los Griegos,

gos, que no cessò sino despues que Criseide fue restituida a su Padre: Alexandro por amor de Thais quemô / la ciudad de Persepoli: Seylá entregó el Reyno de su padre Niso a Minos su enemigo. Finalmente Adan quedô al hospital por los amores de Eua, por no entristecerla perdió, y hundió en vn punto el imperio mas rico, y mas poderoso que el mundo ha conocido, ni conocerà jamas: g y todo esto, porque como dixo cierto poeta Portugues. h

*Entre tudo o que câ no mundo agrada  
Esta sorte sô coube a fermosura  
Ser cousa mais querida, & mais amada  
Por quem tudo se arrisca, & se aventura.*

Y no me espanto, pues dixo bien otro. i

*Mas quem pode liurarse por ventura  
Dos laços que amor arma brandamente,  
Entre as rosas, & a neve humana pura,  
O ouro, & alabastro transparente?  
Quem de hũa peregrina fermosura,  
De hum vulto de Medusa propriamente,  
Que o coração conuerte que tem preso,  
Em pedra não, mas em desejo aceso.*

*Quem vio hum olhar seguro, hum gesto brande,  
Hũa suave, & angelica excelencia  
Que em si està sempre as almas transformando  
Que tiuesse contra ella resistencia?*

Y otras muchas cosas a este proposito he traido en su lugar / mas proprio, que aqui no repito: por donde no fue mucho, que como a otro David quisiesse Dios por el dicho pecado castigar al Rey Don Fernando, y dar tambien pena a Portugal, como al Tri-

<sup>f</sup>  
*Textor in officina  
tit. bella à mulieri  
bus orta fol. mihi  
154.*

<sup>g</sup>  
*Fonseca del amor  
de Dios p. 1. cap. 4*

<sup>h</sup>  
*Mausiño d. cãt. 6*

<sup>i</sup>  
*Camões Lusiad.  
cant. 3. est. 142.  
y 143.*

<sup>l</sup>  
*Cap. 6. en el prin  
cipio.*

CAPITULO XIII.

bu de Beijämim, antes es mucho de espantar, como no fue Portugal de todo destruydo, como los Imperios que hemos referido : pero la verdad es, que aunque en tiempo del Rey Don Fernando no perdieron los Portugueses cosa de consideracion, con todo para lo que solian, tanto, y mayor castigo fue para ellos no andar continuamente triumphantes, como para otros Reynos ser totalmente acabados, y destruydos; y tan gran mudança, fue esta para Portugal, como todas las transformaciones dichas de hombres por amor de mugeres, y al reues: y assi vemos como los Portugueses no cometieron cosa alguna, que pueda echarseles en rostro, y tambien

*Desculpado por certo está Fernando  
Para quem tem de amor experiencia,  
Mas antes tendo liure a phantasia,  
Por muito mais culpado o julgaria. m*

*m*  
Camoës Lusíad.  
cant. 3. est. ult.

Tampoco puede dezirse, que quando por muerte del Rey Don Henrique sucedió en Portugal, el Rey Don Phelipe Segundo de Castilla vencieron los Castellanos a los Portugueses, porque aquello fueron guerras civiles, en que vnos Portugueses eran por vna parte, otros por otra, antes los mas de los nobles de Portugal eran por el Rey Phelipe, y assi los mismos Portugueses se hazian guerra, y vnos de otros, y no de estrangeros, eran vencidos : quien dirá que fue vencida Roma, o perdieron reputacion de valientes los Romanos, por ser vencidos en las guerras civiles de Catalina, en las de Sylla; y Mario de Iulio Cesar; y Pompeyo de Augusto; y Marco Antonio de Galba; y Otho de Otho; y Vitelio de Vitelio, y Vespasiano; ô en las de Seucero, Iuliano, y Albino? Pues de la misma manera que no pueden llamarse vencidos los Romanos, por ser vencidos por si mismos

si mismos no pueden dezirse vencidos los Portugueses, pues por si mismos fueron vencidos. Por estar tan diuididos no se pusieron en resistencia, y por entender que el Rey Phelipe tenia justicia; y si algunos pocos se pusieron en modo de guerra, no fue en manera que fuesse de prouecho, siendo la principal causa no tener Capitan que los gouernasse, en el qual está la mayor fuerza del exercito. Y si Alexandro, y Sertorio dizian que mas querian vn exercito de ciervos capitaneados por vn leon, que vno de leones teniendo vn ciervo por caudillo, como podian vnos pocos Portugueses, aunque leones en esfuerço pelear sin tener ni vn ciervo que los regiesse? Que duda tiene que vn cuerpo sin cabeça acabaria? Hercules se jaçta de auer vencido la Hydra de siete cabeças, y con razõ; pero no se jaçta de auer vencido algun cuerpo que no tuuiesse cabeça alguna; porque esto no era hazaña ni marauilla; alabanle las fabulas de que vencio el Gerion gigante de tres cabeças, y no le alaban de que venciesse algun monstro que no tuuiesse alguna. Bien entendio el Rey Phelipe, que no tenia necesidad de armas para conquistar Portugal, porque todo estava llano a su obediencia, y assi no embiò mas de veinte mil hombres sobre Don Antonio, que no llegaua a tener consigo quatro mil, y aun sabia muy bien el Rey Phelipe, que estos quatro mil ni tenian noticia de la guerra, ni estauan armados, ni con mucha voluntad de resistir; porque si entendiera que estauan en verdadera orden de pelea, como Rey tan prudente embiara vn muy numeroso exercito, y no solos veinte mil hombres, a los quales metia en la boca del lobo, si los mandaua pelear con quatro mil Portugueses, sea o por esfuerço, o por ventura, la experiencia en todas ocasiones no lo ha mostrado? Mas eran en la batalla de Aljubarrota quasi quarenta mil Castellanos para seis mil Portugueses,

### CAPITULO XIII.

gueses, que aqui para quatro mil Portugueses veinte mil Castellanos.

De todo lo dicho vemos como los Portugueses <sup>18</sup> vencieron siempre los Castellanos, de lo qual se sigue que vencieron a todas las mas naciones del mundo; porque si la nacion Castellana venció, y vence todas las otras, como es notorio, y la Portuguesa la vence a ella, buena consecuencia es dezir, que a todo el mundo vencen los Portugueses, segun aquella regla de derecho: *Si vinco vincentem te, à fortiori vincam te.*

### EXCELENCIA VII.

**C**On este mismo esfuerço proceden oy los Portugueses despues que Portugal se ha vnido a Castilla, no solamente defendiendo lo que tienen, sino descubriendo, y conquistando nuevamente muchas tierras, como es quasi toda la Isla de Ceilan en la India, el Marañon en la America, y muchas vitorias en varias partes. De vna famosísima q̄ tuuo en Malaca el grande Capitan Nuño Aluarez Botello del Rey de Achem antiguo, y poderoso enemigo de Portugueses, tuuimos nuevas este año de mil seyscientos y treinta, afirmase que degolló cerca de veinte mil enemigos; pero por tener particular noticia della, dezimos agora solamente que fue vna de las mayores vitorias que han tenido Portugueses, y conforme al estado de las cosas importantissima: ocasion vendrá en que tratemos della mas largamente. Y echóse bien de ver, que el antiguo esfuerço está aun muy viuo, y los animos aparejados, quando el Rey Phelipe Segundo de Castilla, y primero de Portugal juntó la famosa, y mal afortunada armada para Inglaterra, en que yua vn lusidísimo tercio de gente Portuguesa.

*E esfuerço de los Portugueses en los tiempos de oy.*

Y quando

Desco  
to de l  
Orien

1. Y quando ahora en el año de mil seyscientos y veinte y quatro se hizo la armada para la Bahía, para echar fuera los rebeldes Olandeses que la ocupauan, se embarcaron con gran gusto, y a porfia de quien seria primero los principales Caualleros de Portugal, ricos, con causas, y obligaciones que pudieran desuiar de tan peligrosa jornada, a otros que no fueron Portugueses, haziendo vna de las mas lustrosas armadas que en el mundo se han visto, y la mas famosa que ha passado jamas la linea Equinocial.

2. Y cierto, que si es verdad, como lo es lo que dixo Plinio <sup>a</sup> el Menor, que la fortuna aduersa es muestra de animos fuertes, y la propicia de bien afortunados, y lo que dixo Seneca, que no puede llamarse animo constante, ni valiente, el que no pelea con la fortuna, <sup>b</sup> en ningun tiempo pudieron los Portugueses llamarse tan esforçados, como en el de ahora, en que como suele suceder a Reynos apartados de su Rey padecen tantos infortunios, que siempre estan haziendo la mas notable hazaña que puede imaginarse, sustentandose vn poco contra tantas aduersidades sin ser ya de todo punto extinguidos, y acabados: pero de aqui endelante con la merced que Su Magestad, que Dios guarde haze a Portugal, y cuydado que tiene de su augmento, esperamos en Dios, que buelua a lo antiguo; porque sin duda hizieran oy los Portugueses mayores proesas de las que jamas han hecho, si fueran fauorecidos, como mas largamente diré al fin deste tratado.

<sup>a</sup> Plin. Iun. in Pa-  
nogyr. ad Traian.

<sup>b</sup> Seneca epist. 13.

### EXCELENCIA VIII.

**D**E tan rara fortaleza no podian dexar de nacer hazañas muy señaladas, y dexadas otras tratemos del famoso descubrimiento de la India Oriental, empresa que solos Portugueses la pudieron

Descubrimien-  
to de la India  
Oriental.

<sup>a</sup>  
Fr. Luis de Sou.  
sa hist. de S. Do-  
mingo 1. p. en la de  
dicatoria.

<sup>b</sup>  
Isaias cap. 18.

<sup>c</sup>  
Rebell. de oblig.  
iust. tom. 2. lib. 18.  
de promiss. & do-  
nat. q. 23. sect. 3.  
Lucena en la vi-  
da de S. Francis-  
co Xavier lib. 5.  
cap. 21.

<sup>d</sup>  
Bossius de sig. Ec-  
cles. lib. 20. cap. 3.  
signo 84. & cap. 6  
pag. 50. cū seqq.

dieran cometer; ni digo acabar; porque demas de vencer tantos Reynos, y prouincias, al mismo mar parece que sujetaron; de modo que los grillos que el vano Xerxes madaua en vna ocasion echar al extraño mar Mediterraneo, recibe, y sufre de mano de pocos Portugueses el vastissimo Oceano; <sup>a</sup> haziendo los Portugueses los votos de Alexandro vanos, quando sacrificó a sus Dioses en el mar Indico, y les rogó no permitiessen a alguno de los mortales passar mas alla de aquellos terminos que el passara.

Fue esta tan prodigiosa hazaña, que si todas las cosas prodigiosas, y notables tienen antes que suceda muchas señales, y prophecias, aqui vno muchas, y muy grâdes; porq̄ el propheta Isaias pronosticó esta nauegacion, y descubrimiento con estas palabras: <sup>b</sup> *Ite Angeli veloces ad gentem conuulsam, & dilaceratam, ad populum terribilem, post quem non est alius, ad gentem expectantem, & conculcatam, cuius deripuerunt flumina terram eius* Y que esta prophecia se entienda desta nauegacion de los Portugueses, se muestra; porque dize que vayan al pueblo, despues del qual no ay otro, quiere dezir a la tierra mas remota de todas; y esto se ha de entender de los Portugueses que llegaron al Iapon, que son las mas distantes prouincias, Portugal, y el Iapon, que en todo el mundo ay. Así declararon esta prophecia Rebelo, y Lucena, <sup>c</sup> y Thomas Bossio, diziendo, <sup>d</sup> que fue complida por los Portugueses, la pone entre las señales illustres de la Iglesia Catholica. Lo mismo dexó tambien prophetizado el Apostol Santo Thomas en vn lugar de la India Oriental llamado de antes Miliapor, y oy poblacion de Santo Thome, que estaua doze leguas distantes de la mar: y el Santo Apostol edificando alli vn templo, puso en el vna Cruz, diziendo, que quando la mar llegasse alli, entonces por diuino mandado vendrian de remotissimas tierras vnos cá-  
didos

didos hombres, que restaurarian aquella misma religion que el predicaua; y assi succedio, que yendo alli los Portugueses de ahi a tantos años, llegó la mar al dicho lugar que estava apartado della doze leguas. Iuan de Barros, Maffeu, y el Padre Lucena e lo cuentan assi. Tambien las Sibilas lo prophetizaron con estos versos, que Virgilio erradamente aplicó a otro proposito. *f*

*Alter erit tunc Typhis, & altera quæ vehat Argos  
Delectos heroas.*

Assi mismo lo adiuinó Seneca con estas palabras, & como notó Acosta. *h*

*Venient annis secula seris*

*Quibus Oceanus vincula rerum*

*Laxet, & ingens pateat tellus,*

*Typhisque novos detegat orbes.*

Hasta los Etiopes tenian vaticinios desta famosa navegacion; porque refiere i Osorio, que llegando Diego Lopes de Sequeira Governador de la India al lugar de Archiquo, que es del Rey de Etiopia, en el Seno de Arabia; el gouernador del lugar sabiendo que la armada era de Portugueses, escriuió a Diego Lopez, dandole el parabien de su llegada, y diziendo que daua gracias a Dios pues veyá cúplidas ciertas prophecias antiguas, que en aquella tierra auia de vnos hombres que en otro tiempo vuo alli de gran religion, y virtud, que dexaron dicho que vendrian aquellas Regiones Christianos de otras remotissimas; y esto mismo escriuio el mismo Emperador de Etiopia llamado David a el Rey Don Manuel de Portugal. Lo mismo adiuinó muchos años antes quien escriuió aquellos fatidicos versos hallados

Gg

dos

*Barros dec. 3. lib. 2.  
cap. 1. y lib. 7. c. 11.  
Maffeus lib. 2. histor. Ind.*

*Lucena lib. 1. c. 13  
en la vida de San  
Francisco Xavier*

*Virgil. egloga 4.*

*Seneca in traged.  
Medea actum 2.  
in fine.*

*Acosta de nat.  
noui orbis lib. 1.  
cap. 11.*

*Osorius de rebus  
Emanuelis lib. 11.  
pag. 435. an. 1520.  
Barros dec 3. lib. 3.  
cap. 10.*

*Está la carta en  
el 2. tomo de la Es  
paña ilustr. pag.  
1293. interpreté  
Paulo Iouio.*

<sup>23</sup>  
Ortel. in theat. tabul. del nuevo orbe.

Brito Monar. Lusit. lib. 1. cap. 22.

<sup>n</sup>  
Resende de antiq. Lusit. lib. 1. tit. de montibus.

Duarte Nuñ. en la descripcion de Port. cap. 10.

<sup>o</sup>  
Camoës Lusiad. cant. 4. est. 48.

<sup>p</sup>  
P. Ant. de Sousa en la trag. de la conquista de la India.

dos en tiempo del Rey Don Manuel no lexos de Sintra quatro leguas de Lisboa esculpidos en vna columna de piedra, que estaua debaxo de la tierra, y dezian deste modo, segun lo trae Abraham Ortelio, y Fray Bernardo de Brito <sup>m</sup> (puesto que algunos siguiendo a Andres de Resende duden de la verdad dellos:) <sup>n</sup>

*Voluentur saxa literis, & ordine rectis  
Cum videas Occidens Orientis opes;  
Ganges, Indus, Tagus, erit mirabile visu,  
Merces commutabit suas vterque sibi.*

La ocasion que los Portugueses tuuieron para emprender esta jornada, fue, que viendo que cerca de sus Reynos no tenian ya con quien pelear en tierra, quisieron conquistar la mar, como a semejante proposito dixo Camoës, <sup>o</sup> y a este nuestro elegantemente se ha dicho en aquella famosa tragicomedia, qual nunca vió el teatro Romano, que compuso con sumo ingenio el Padre Antonio de Sousa, de la Compañia de Iesus, insigne poeta destes tiempos, y de muchos passados, a quien la Parca cortó el hilo en lo mejor de su edad, ô por mejor dezir le subió Dios adonde en mejor lugar versifique mas gloriosamente, como mostró en su dichosa muerte; la qual tragicomedia se representó en Lisboa a el Rey Phelipe Tercero, que Dios tiene, y al Rey nuestro señor siendo Principe, en la qual los marineros que con Vasco de Gama descubrieron la India cantaron desta manera: <sup>p</sup>

*Fortes Portugueses  
Conquistai o mar,  
Que a terra he pequena  
Para triumphar.*

Si aquel Capitan Moro llamado Mussa es tan afamado, porque despues de auer conquistado toda Africa remetio con el cauallo a la mar, como que tambien queria conquistar aquel elemento, quanta mayor fama merecen los Portugueses, que no burlando, mas de veras le conquistaron, y vencieron? Y assi temblaua la mar dellos, como elegantissimamente lo dixo el Padre Antonio de Sousa en la tragicomedia ya citada con estos versos:

*Cum Lusitana soluunt e littore puppes,  
Ingemit Oceanus sub pondere, nominis vmbra  
Lysiaci frenabit aquas, quid si humida tollat  
Lumina Neptunus, discet parere lupatis,  
Oreque luctanti domitus frana aspera mandet.*

Y assi se vió claramente, que temblaua la mar de los Portugueses, quando yendo el dicho Don Vasco de Gama por ViRey para la India sucedió vn temblar de tierra, y mar, con que parecia que las naos se perdian, y el dixo: *q Amigos la mar tiembla de nosotros, no tengais miedo.* Como dixo Epaminundas, leuantandose vna tempestad estando el para dar vna batalla, que aquello era temblar los enemigos del, y espantarse de sus armas; como refiere Plutarcho en sus apophthemas. De la misma suerte vencieron aqui los Portugueses los vientos, y todas las tormentas militares, y assi no solamente vencieron los hombres, mas aun a los mismos Dioses, priuando a Neptuno del Reynado de las aguas, a Eolo del de los vientos, y a Marte del de la guerra. Otra razon de tomar los Portugueses por empresa el descubrimiento de la India, se saca de lo que el dotissimo Padre Maestro Fray Hortencio Felix Parauesino (si felix en el nombre, más felix en el ingenio) dixo en vn diuino Sermon, que anda impresso de la Reyna

*Barros dec. 3. lib. 9. cap. 1.*

*P. Fr. Hortensio  
en el Sermon de  
S. Isabel Reyna  
de Portugal en el  
principio.*

*Fr. Seraphim. de  
Freitas de iust.  
imper. cap. 8. n. 20  
Don Thom. Tama  
yo restaur. del Bra  
sil cap. 3.*

*Camoës Lusiad.  
cant. 8. est. 91.*

*Madera en las  
excel. de España  
cap. 9. §. 5.*

*Mare liberū cap.  
2. §. 5.*

de Portugal Santa Isabel; y es, que teniendo los Portugueses por poco pelear con el mundo acá en estas partes Occidentales, donde el se acaba, y es como viejo, quizieron yr a desafiarse, y vencerle al Oriente, donde empieza con mayor fuerza, y mas azeros.

Al fin o la causa fuesse vna, o otra, la hazaña fue tan notable, que al principio fue juzgada por temeridad, y nombre de loca, é insana le dieron los estrangeros: y assi quando el Sumo Pontifice a persuasion del Rey Don Manuel quizo hazer liga de los Principes Christianos, para que todos juntos conquistassen la India, ninguno quiso venir en ello, porque julgauan que esto era cosa temeraria, siendo assi, que ya los Portugueses auian hecho lo mas dificultoso, que era el descubrimiento de la nauegacion. Por temeraria la tuuo tambien el Rey de Calcut, quando pensó que Vasco de Gama, y los mas que con el yuan, eran hombres vagamundos sin ley, ni Rey, porque no podia persuadirse, que si tuvieran Rey fuesse tan insano, que los embiasse a tal nauegacion.

Bien encarece el Dotor Gregorio Lopes Madera el valor, y animo que los Portugueses mostraron en esta jornada, pero dize que ay alguna certidumbre de ser ya de antes conocida la nauegacion destas partes para la India; y assi quasi nos quiere priuar de la honra de primeros descubridores della, como tambien lo intentó hazer vn Autor incognito, que escriuió vn libro intitulado, *Mare liberum*: por esso quiero mostrar por autoridad de los mas dotos escriptores que sabemos, como, aunque siempre la India fue conocida por tierra, y su nauegacion por el seno Arabico, o Persico; con todo la nauegacion desde estas nuestras partes por la Equinocial, y Cabo de buena Esperança, fue tenida por imposible,

imposible, hasta que los Portugueses la hallaron, y dexadas las autoridades de Virgilio, Ouidio, Seneca, Aristoteles, Ptolemeu, Plinio, Tulio, Solino. Macrobio, Mela, Lactancio, Cassaneu, San Augustin, San Gregorio Nazianzeno, y y otros, que todos dicen, que aquella nauegacion era imposible, traeré los que mas en particular afirman, & que los Portugueses primero que otras gentes nauegaron a la India de acá destas nuestras partes; son ellos Angelo Policiano, Abrahan Ortelio, Theodoro Zuingero, Francisco Guiciardin, Pedro Maffeu, Iusto Lipsio, Thomas Bolsio, Hartmanus Nurenbergense, Auberto Mireo, P. Bercio, Don Thomas Tamayo, Alonso Carrança; y assi el Maestro Theophilo del orden de San Augustin en vna elegante oracion que hizo al Papa Paulo Tercero, y colegio de los Cardenales en alabanças del Rey Don Iuan el Tercero, dixo: *Que los suyos nauegaron aquel grande espacio del mar Oceano, que ninguno de los mortales antes de ellos osaron nauegar, passando del todo por el mar Roxo.* Y finalmente San Francisco Xauier dezia, que Vasco da Gama fuera el primero que nauegô hasta la India, como refiere Lucena en su vida. \* Dexo los Autores Portugueses, que por cosa indubitable lo escriuen. Y lo que algunos cuentan <sup>b</sup> de Hannon Cartagines, y de Eudoxio, que con sus nauegaciones llegassen a la India, reprueballo claramente el Dotor Fray Seraphin de Freitas, <sup>c</sup> mostrando por autoridad de graues Autores, como sus nauegaciones son inuentadas, y fabulosas; cuyos fundamentos no quiero repetir: y el Padre Mariana <sup>d</sup> afirma, que los Autores que tratan de la nauegacion de Hannon (dado caso que sean verdaderos) lo mas que la alargan, es al mar Roxo, que no tiene comparacion con lo mucho adelante que los Portugueses pasan cada año, y de todo punto concluye a los que dicen, q̄ ya

Virgil. Georg. lib. 1.  
Ouid. Metamor.  
lib. 1.

Seneca lib. 1. suad-  
soria 1.

Arist. 2. mea c. 5.  
Ptolem. lib. 4. de  
A Etiop. intersitu  
cap. 1 tab. 4. Afri-  
ca, & lib. 7. cap. 3  
tab. 11.

Plin. lib. 2. c. 67.  
Tulius in somnio  
Scipionis

Solinus cap. 58.  
Macrob. in som-  
nio Scipionis lib.

2. cap. 5.  
Mella lib. 10. c. 1.  
de situ orbis.

Lactantius lib. 7  
de diuin. inst. c. 23  
Cassan. in cat. glo-  
ria mundi part. 12  
consider. 15.

S. August. de ci-  
uit. Dei lib. 19. c. 9.  
Gregor. Nazian-  
epist. 71.

Angel Politian-  
lib. 10. epist. 1.

*Ortel theat. orbis tabula Africa. Theod. Zuinger. in theat. vit. hum. lib. 2. volum. 19. tit. de nautis.*  
*Franc. Guiciard. lib. 6. histor. Ital. Massens libr. 5. hist. Ind.*  
*Iust. Lipsius Physiologia lib. 2. c. 17*  
*Thom. Bossius de sign. eccles. tom. 3. lib. 21. cap. 2. vsque ad 6. & tom. 1. lib. 6. cap. 6. num. 20.*  
*Hartman. Nuremberg sub sexta mudi etate in Portugal. fol. 290.*  
*Aubertus Miraeus in polit. Eccles. lib. 3. cap. 3. ad fin.*  
*P. Bertius in geographia tab. Ind. Orient. pag. 581. & in descrip. Aetiop. interioris pag. 497. in vlt. impressione.*  
*Don Thomas Tamayo restauracion del Brasil cap. 3. Carranza de monedas p. 1. S. 3.*

de antes era sabida la nauegacion de la India destas nuestras partes, lo que cuentan Auentino, y Rosino e que por los años de Christo sieteientos y quarenta y cinco, estando predicando Virgilio Obispo Salburgense, dixo a cierto proposito, que auia Antipodas, acudió luego Bonifacio Obispo Maguntino, Legado del Papa Zacharias, y acusó al Obispo Virgilio publicamente, diziendo, que era heregia dezir que auia Antipodas, porque si los viera se seguia que necessariamente auia de auer otro Christo alli, pues, como de aca era imposible passarse alla, no podia la fee de Christo ser alla lleuada por predicadores. Llegó el negocio a terminos, que el Papa expedió Bulas a Vtilon Rey de los Boyos, por virtud de las quales dada sentencia contra Virgilio, le obligaron a desdezirse; de suerte que era tenido por heretico, lo que con la nauegacion de los Portugueses quedó facilissimo. Y si con todo quisieramos contra verdad conceder, que antes de los Portugueses vuo quien empeçasse la jornada de la India, no tiene por esso honra, pues alla no hizo cosa alguna, ni conquistó nada, y no fue sino como quien entraua en el laberinto, y era muerto por el Minotauro; al qual los Portugueses como otro Theseo dieron la muerte, y salieron del con vida, y triumphantes. Por donde no se con que fundamento quieren dezir los dichos Autores, que no fueron los Portugueses los primeros que dieron luz a este viaje: con mas razon pudiera yo dezir al vno dellos, que de las Indias Occidentales fueron los primeros descubridores Portugueses, como prueba Pedro de Maris, y largamente Gaspar Estaço. / Y quando no seguiramos esto por ser dicho de Autores Portugueses, siguiéramos lo que dicen Illescas, y Iulian de Castillo, que son Castellanos, y cuentan como es la verdad, que de la Isla de la Madera se truxeron ciertos papeles de vn nauio, que

que alli auia portado, que dauan razon desta nauigacion, de manera que por via de Portugal se tuuo la primer noticia della, y si despues los Castellanos continuaron el descubrimiento, no se les deue tanta gloria, pues como dize el prouerbio : *Facile est inuentis addere*: y sobre todo el Portugues Hernando de Magallanes no tuuo pequeña parte en este descubrimiento. Y al fin pudieramos dezir, que tanto mayor gloria alcançaron los Portugueses en descubrir, y conquistar sus Indias, que los Castellanos en las suyas; quanto es mas illustre cuydado assistir al Sol quando nace, que quando muere, y tanto mas dificil cosa hizieron, quanto va de nauigar imensos, ô tassados mares, quanto de conquistar tierras defendidas por gente que armada, y feroz sabe resistir, ó que desnuda, y medrosa no puede hazer otra cosa, sino entregarse. Ninguna tormenta militar auia mostrado la ira, que en numero maravilloso no la hallassen los Portugueses en sus conquistas: rendida Malaca, más de tres mil bombardas se hallaron dentro de sus muros: en Dio se tomó entre otros el grande tiro, que por espanto se truxo a Portugal, y hasta oy está en Lisboa: los condestables, y artilleros enemigos eran tan diestros, que en el admirable cerco de Chaul del tiempo del Virrey Don Luis de Attaide sucedia muchas vezes encontrarse las balas en el ayre, y quebrar los aparejos de las bombardas, apuntando así los nuestros, como los Moros a las bocas de las piezas contrarias. *b* No fueron pues no los Portugueses a admirar cómo llevarlas, sino a admirarse con verlas, y al mundo con resistirlas. Por el contrario los Indios Occidentales eran tan brutos, que viendo vn Español a cavallo, quedauan atonitos, ymaginando que hombre y cavallo era todo vno.

(*quid me alta silentia cogis*

*Rumpere?*)

*M. Theofilo referi  
do por Couto dec. 5  
lib. 1. cap. 2.*

*a  
Lucena en la vida  
de S. Franc. Xa-  
uier lib. 7. cap. 15.*

*b  
Mella lib. 3. c. 10.  
Plin. lib. 2. cap. 67.  
& lib. 5. c. 1. & lib.  
6. cap. 31.  
Solin. cap. fin.*

*c  
Freitas de iust.  
imper. cap. 5. per  
totum.*

*d  
Marian. libr. 13  
cap. 22.*

*e  
Aucutin. in an-  
nal. Boior.  
Rosin. de antiq.  
Rom. orat. 2. pro  
antiq. pag. 596.*

*f  
Maris dialogo 4.  
cap. 4.*

*g  
Estaço en las an-  
tig. cap. 83.*

*g  
Illescas hist. Pont.  
2. p. lib. 6. c. 22. S. 2.  
Castillo hist. de los  
Codos lib. 4. dis-  
curso 15.*

CAPITULO XIII.

<sup>b</sup>  
Ant. Pinto hist.  
de Don Luis de  
Ataide libr. 2.  
cap. 23.

<sup>i</sup>  
Couto dec. 5. lib. 5.  
cap. 6.

Y cerca desto pone Diego de Couto <sup>i</sup> estas palabras traducidas en Castellano: Por lo qual se ve bien quan grande abuso es pensar algunos, que esta conquista del Oriente fue con negros desnudos, y en cueros con palos, y arcos flacos, como los de las Indias Occidentales, sin orden de milicia alguna, ò con gentes brutas, y sin gouerno: porque acá no contendieron los Portugueses sino con Emperadores potentissimos, como fueron los Soltones de Egipto, y con Turcos fieros, que nunca fueron domados de los Emperadores de Europa: que no pueden iactarse de que sus armadas alcançassen jamas en estas partes vitorias de los nuestros, como han alcançado en essas partes de alla de potentissimas armadas de los Reyes, y señores Christianos. No contenden los Portugueses con gentes desnudas, flacas, y sin orden, mas con fortissimas naciones, y muy exercitadas en la milicia, politicas en el viuir, como son Persas, Coraçones, Mogores, Decanis, y Abixines, no desnudos, mas armados de armas blancas en hermosos caualllos, no con palos, ni con arcos flacos, mas con basaliscos, cañones, leones horrendos, quartaos, y Aguilas reales, arcabuzeria mejor y mas bien guarnecida que toda la de Europa. Al fin contenden los Portugueses con tan fieras e indomitas Naciones, que Trajano, Semiramis, y Alexandro no acabaron de sugetar tanto como ellos oy han sugetado, haziendo passar por debaxo del iugo Portugues tantos Reyes, y señores, quantos nunca los Romanos pudieron domar. Y porque traigamos testimonio del Autor estrangero, es grauissimo el de Iuan Botero, que pone estas palabras: <sup>i</sup> y no ay que dezir, que han tenido batallas con gentes viles, y poco praticas en las cosas de la guerra, pues se sabe que quitaron el Reyno de Ormuz a vn vasallo del Rey de Persia, destrozaron. y rompieron cerca de Dio la poderosa armada del gran Soldan de Egipto, llena de Mamalucos. Han defendido al mesmo Dio contra la violencia, y fuerças de los Turcos, y Cu-  
zarates,

<sup>i</sup>  
Botero en las rela  
ciones 2. p. lib. 4.  
tit. Rey Catholico.

zarates, y puesto muchas vezes en huyda las armadas del gran Turco en el mar Bermejo, al qual tomaron otra armada el año que passò de 1552. cerca de Ormuz. Han demas desto contendido con el Rey de Cambaya, con los Principes de Decan, con el Rey de Calecut, y con el de Azen en la Samatra, cuyos exercitos estauan formados de armas y soldados Turcos. Vna de las mayores cosas que se cuenta de Anibal, es el ardid de q̄ usò para hazer camino por los montes Alpes por donde passò, que fue quebrar las piedras con vinagre, y fuego que les aplicó. Lo milmo hizo Rume-can <sup>m</sup> al muro de Dio, quando siendo Capitan Dõ Iuan Mascareñas le cercó: de lo qual se ve, como no vuo ardid de Capitan famoso en que no fuesen peritos los que en la India peleauan con los Portugueses. Pero yo no tratando desto digo, que los famosos Castellanos fueron los primeros Argonautas del peligroso, y nunca visto viage del Occidente, ganando por esso immortal fama, y despues por la conquista de aquellas tierras el merecido renombre de vencedores de nuevos mundos, que no es mi condicion baxar las cosas ajenas por leuantar las proprias, mayormente siendo las de Portugal tan insignes, que sin esto se vê claramente su precio, antes quanto mas engrandecidas estuieren las hazañas de otras naciones, mas lustre tendran las Portuguesas, viendose que a todas exceden en muchos grados. Quien podrá negar que en este descubrimiento, y nauegacion del Oriente mostraron los Portugueses tanta, y mas osadia, que Phaeton en querer gouernar el coche del Sol, que los gigantes que se pusieron en batalla contra los Dioses, que Icaro en querer bolar hasta el Cielo, que Sinon en meter en Troya el cauallo de los Griegos, que Iason, y Tiphis en ser los primeros que nauegarõ, y que todos los mas que entre los poetas, e historicos son conocidos por atreuidos, y osados?

Final-

<sup>m</sup>  
Conto dec. 6. lib. 3.  
cap. 1.

CAPITULO XIII.

Finalmente en este descubrimiento hizieron los Portugueses tales hazañas, que me parece que será mejor en este lugar callar, que dezir poco, como notô cierto poeta:

*Laudibus ergo istismelius desistere, abundè  
Laudatur cui laus nulla sat esse potest:  
Et satius multo, quam dicere pauca, tacere  
Et multa vt dicam, dicere pauca ferar.*

Barros dec. 4. lib.  
8. cap. 7.

Dirê solamente aqui lo que dixeron los principes de la historia, y poesia Iuan de Barros, y Luis de Camoës. Iuan de Barros prueba, <sup>n</sup> que los Portugueses en esta conquista vencieron al grande Alexandro: el fundamento apuntô el Governador de la misma India Nuño de Cuña en vn razonamiento que en cierta ocasion hizo a sus soldados; y es: si Alexandro ganô renombre de grande, porque llegô conquistando con las armas desde Macedonia hasta la India, con quanta mas razon puede darse este nombre a los Portugueses, que no de Macedonia prouincia tan cercana a la India, sino de Portugal tierra remotissima, llegaron cõquistando no solo a la India, sino a la China, y Iapon, partes tan remotas destas nuestras, que no tiene mayor distancia el mundo, pues en vnas nace el Sol, y en otras acaba su curso? Y si las mayores vitorias que alcançó Alexandro, fueron de Dario Rey de Persia, y de Poro, Rey de vna parte del Dely: quanto màs gloriosas fueron las que los Portugueses no vna vez, sino muchas ganaron con muy menor numero de gente, que Alexandro, de los Reyes de la misma Persia, y de los Reyes no de parte, mas de todo el Dely, quales son los de Cambaya, tomandoles ciudades, y poniendo en sus tierras presidios, y fortalezas. Bien lo consideró el Maestro Theophilo en la oracion ya citada, diziendo asis:

*Alexandro*

Alexandro Magno, más alla del rio Gange caminò por tierra para la India por caminos sabidos, y ollados: pero el Rey Don Iuan, que abrió caminos a los mortales, por donde antes no era camino, porque no se llamarà Magno? Entrò por el mar Oceano hasta llegar a las regiones, y lugares muy desconocidos a los hombres, adonde jamas se llegó por nauegaciones, y entrò por los fines del orbe de la tierra. Alexandro es tenido por Magno, porque por donde passaua, trahia, y sugetaua a su yugo Reyes, y sus Reynos: pues porque por esso mismo no serà tenido assi por Magno el Rey Don Iuan Tercero, que todas las partes que conquistò truxo a su poder, y señorio? Dizen de Alexandro Magno, que demas de otros hechos illustres con que grandemente floreció, fue edificar la ciudad de Diu en las partes de la India, que con ningunas fuerças se pudiesse vencer peleando, y que fuesse señora de la tierra, y de la mar: porque no se tendria por mayor el Rey Don Iuan, que por su industria tomò, y señoreo la misma ciudad, aunque fuesse inexpugnable, quedando señor de la mar, y de la tierra? Lo mismo concluye Iuan Botero o despues de varios discursos con estas palabras: De manera que para mi no tienen menor admiracion, y espanto las batallas que esta nacion ha vencido en Cambaya, en la India, y en todo el Oceano, y costas de la Asia, que para otros las vitorias de Alexandro Magno, y de los Macedonios, antes son tanto mas espantosas, quãto es menos Portugal que Macedonia, y quanto el numero de los Portugueses sabemos fue menor que el de los otros; pues con diez y nueue nauios rompieron, y destrozaron gloriosamente la armada del gran Soldan de Egipto, y con dos mil soldados ganaron por fuerça de armas a Coa, y auierendola despues perdido, la tornaron a cobrar con solos mil y quinientos. Ochocientos tomaron a Malaca, y pocos más al gran Reyno de Ormuz? Bien claro queda luego quanto los Portugueses excedieron a Alexandro.

Botero en las relaciones 2. p. libr. 4. tit. Rey Catholico.

CAPITULO XIII.

<sup>p</sup>  
Camoës Lusiad.  
cant. 1. oct. 3 y can-  
to 4. oct. 64.

Lo de Luis de Camoës *p* es probar como los Por-  
tugueses se aventajaron a los Romanos en las con-  
quistas, porque haziendo comparacion con el Em-  
perador Trajano, que fue el que mas conquistô, con  
todo ni con el pensamiento llegô adonde los Por-  
tugueses llegaron con sus vitoriosas armas: y porque  
este poeta con la elegancia que suele no solamente  
los antepone a los Romanos, y Alexandro en los  
triumphos, y conquistas, mas tambien al Griego  
Vlyses, y al Troyano Encas en las nauegaciones,  
pongo aqui sus versos, que dizen de la mancia que  
se sigue:

*Cessem do sabio Grego, & do Troyano  
As nauegações grandes que fizeram,  
Callese de Alexandre, & de Trajano,  
A fama das vitorias que tiveram.  
Que en canto o peito illustre Lusitano,  
A quem Neptuno, & Marte obedeceram,  
Cesse tudo o que a Musa antiga canta,  
Que outro valor mas alto se levanta.*

Y en otro lugar:

*Dallivão en demanda da agoa pura,  
Que causa inda serà de larga historia,  
Do Indo pelas ondas do Oceano,  
Onde não se atreueo passar Trajano.*

<sup>q</sup>  
Maffeus lib. I. in  
principio.  
Bossius de signis  
eccles. 3. tom. lib.  
21. cap. 2. vers. oc-  
tanam.

En esta conformidad dixeron *q* Maffeu, y Tho-  
mas Bossio, que las nauegaciones de los Portugueses  
excedieron las fabulosas, que con grandes encareci-  
mientos escriuieron los antiguos, porque Bacho, Osí-  
ris, ô Hercules, y otros celebrados, cuyas historias  
parte son verdaderas, y parte fabulosas, no se atre-  
uieron a aspirar a tal hazaña: y lo mismo prueban

otros

otros y Autores. Y mayor ventaja hallaremos q̄ hizieron los Portugueses a todos los susodichos, si consideramos con Iuan de Barros, / q̄ aquellos Capitanes caminauan por tierra, y solamēte a los hombres tenian por enemigos, y aun estos eran de su misma ley, pues todos adorauan a Iupiter, Apolo, y los otros Idolos; pero los Portugueses caminauan, y caminan tantos millares de leguas por mar, peleando con las aguas, con los vientos, con la hambre, y sed, y cō las enfermedades que causan diferētes climas, y despues de tantos trabaxos hallan luego en saliendo en tierra, los enemigos de diferente ley, contra los quales les es necessario hazer con las armas posada donde recogerse. En otras cosas que desta jornada descubrimiento, y conquista de la India pueden dezirse me remito a lo que dello escriuió elegantissimamente el Dotor Fray Seraphin de Freitas, bien conforme a sus muchas letras. \*

8 En aquellos tiempos que los Portugueses conquistaron la India, nació en la ciudad de Euora vn niño, que de edad de veinte y dos meses hablaua con distincion vnas vezes en lengua vulgar, otras en la Latina, prodigio más que grande, y dize el illustre escritor Don Iuan Antonio de Vera, y Zuniga, que era aquel prodigio digno de nacer, como nació en la era del Emperador Carlos Quinto, pues para publicar los afectos de su religion, y valor, era menester que començassen a hablar desde esta edad los que naciessen. \* Excelentemente está dicho; pero mas llegado a razon parece, que para publicar las hazañas de los Portugueses en la India, hablaua aquel niño tan antetiempo, pues nacio en Portugal, adonde tenia en casa la materia, sin yr a buscar a Reynos estraños hazañas para publicar: y no sin misterio nació en Euora más que en otra parte, porq̄ ya aquella ciudad estava en pos-

<sup>7</sup>  
Barros dec. 1. lib.

4 cap. 11.

Marisdial. 4. c. 13

/  
Barros dec. 2. lib. 7

cap. 1.

<sup>8</sup>  
Freitas de iusto  
imper. Lusit.

Asiat. per totum  
librum.

<sup>11</sup>  
Don Iuan Ant.  
en el epit. de Car-  
los V. fol. 34. a la  
buelta.

26  
Capitulo 22.

señon de por boca de niños prodigiosos cantar las alabanzas de Reyes Portugueses desde el tiempo que otra niña estando en la cuna levantando la mano aclamô Rey a Don Iuan primero, como diremos en otra parte. « Pero sin embargo desto por no desuiarme de lo que dize persona tan graue, y por ser tan grandes los meritos de Carlos Quinto, confieso que no solo para publicar las hazañas Portuguesas, mas tambien las del dicho Emperador, nació aquel prodigio en Portugal, que vna lengua Portuguesa basta para cantar a muchos.

## EXCELENCIA IX.

**Y** Veniendo mas en particular a los hechos famosos de algunos Portugueses, sea el primero, que en tiempo que los Romanos conquistaron España: yendo vn Portugues cargado con vn poco de hato a cuestras, encontró con vna tropa de Caualleros Romanos que le inuestieron; el Portugues puso en el suelo lo que lleuaua, y remetiendo a ellos, del primer golpe matô vn cauallo, y del segundo cortó cercen la cabeça del que en el iua, de lo qual los otros quedaron tan espantados, que huyeron, y el Portugues boluió a cargar su hato, y passo a passo continuó su camino muy sossegado, como si no vuiera sucedido cosa alguna. <sup>a</sup> Y así pues con gran admiraciō cuenta Illescas, que en cierta Batalla con los Castellanos vn Indio de las Indias Occidentales cortô de vn golpe la cabeça a vn cauallo, <sup>b</sup> mas deuemos admirarnos de lo que hizo el Portugues, pues iua solo caminando sin aparejos de guerra, y aquel Indio venia acompañado de otros muchos en forma de batalla.

*Hazañas famo-  
sas de algu-  
nos Portugueses en particu-  
lar.*

<sup>a</sup>  
*Brito Monarch.  
Lusit. 1. part. lib.  
cap.*

*Manuel de Faria  
epit. de las hist. de  
Port. p. 1. c. 7. n. 12.*

<sup>b</sup>  
*Illescas hist. Pont.  
2. part.*

Por el mismo tiempo treientos Portugueses pelearon con mil Romanos de a cauallo, y dellos mataron

taron trezientos y veinte, quedando muertos solos setenta de los Portugueses. <sup>c</sup> Del Capitan Gedeon dize la divina Escripura, <sup>d</sup> que con trezientos soldados escogidos desbarató de noche vn grande exercito de Madcanitas, y Principes de Amalec, pero aquello fue por gran milagro que Dios hizo; que no hazé otras gentes lo que los Portugueses. sino es por gran milagro que Dios quiere obrar.

- 2 Del Portugues Gonçalo Mendes Amaya se cuenta, <sup>e</sup> que hasta edad de nouenta y cinco años exercitaua las armas como vn esforçado mácebo, y tuuo tantas fuerças, q̄ no auia armadura por fuerte q̄ fuesse q̄ el no quebrasse, heriêdo a quien la trahia, o metiendosela por el cuerpo. Callé ya los Romanos su amigo Malsinisa, q̄ de nouenta años subia en vn cavallo encerro, y peleaua contra los de Carthago. Verdaderamente de los Portugueses puede dezirse, lo que en Virgilio <sup>f</sup> de los Italianos dezia Numano Remulo.

*nec tarda senectus*

*Debilitat vires animi, mutatque vigorem.*

*Ni la vejes edad cançada, y tarda*

*Las fuerças debilita, y acobarda*

- 3 Vn Portugues llamado Garcia Rodrigues veniendo de Faro ciudad del Algarue para Tauila con muchas cargas de mercaderias, sabiendo q̄ ciertos Christianos estauan alli cerca apretados de grandissimo numero de Moros ( que aun entonces poseyan la mayor parte del Algarue) y seguiendoles el rastro, llegó a vista dellos, y viendo que eran seis los Christianos, y que no podrian escapar, boluio a sus criados, y dixoles, que caminassen con las mercaderias, y que las repartiessen entre si ygualmente, porque el yua a morir con aquellos Christianos que en tanto aprieto estauan, hizieronlo así los criados, y el

Hh 2

Portugues

<sup>e</sup> Marianà lib. 3.

cap. 13.

Camoës Lusitad.

canto 8. est. 36.

Brito Monar. lib.

3. cap. 5.

Faria epit. part. 1.

cap. 7. num. 12.

<sup>d</sup>

Iudic. cap. 7.

<sup>e</sup>

Duar. Nuñ. cróm.

del Rey Don Alô

so Henriques.

<sup>f</sup>

Virgil. Aenead.

lib. 9.

CAPITULO XIII.

*Maris dialogo 2.  
cap. 15.*

Portugues fue ayudar a los cercados, que con su inesperada ayuda cobraron nuevas fuerças para vender bien sus muertes, q̄ los Moros no dilataron mucho en darles a todos, si bien despues lo pagaron. *g* O admirable hazaña, donde no se sabe si fue mayor la fidelidad, si el esfuerço!

Teniendo el Rey Don Alóso Tercero cercada la dicha ciudad de Faro, los cercados trataron secretamente con el Rey de entregarse, y el Rey cō diez cavalleros solamente se entró dentro, sin que de todo el exercito lo supiesse otra persona. Los suyos que no hallaron al Rey, pensando alguna traicion, cō ira notable cōbatieron la fuerça, quãdo el se mostrô entre las almenas de vna torre, leuantando el braço cō las llaves del lugar; y poniendo en duda qual accion fuesse mas para admirar, si la constancia con q̄ el Rey quasi desacompañado se fió de los Moros, si en ellos la constancia de la palabra, y fee que nunca tuvieron. *h*

*Faria epit. p. 3. c. 6  
num. 6.*

En vn cerco q̄ en tiempo del Rey Don Fernãdo de Portugal puso vna armada de Castilla sobre Lisboa, hallóse dentro de la ciudad Don Nuño Aluarez Pereira siendo moço, q̄ despues vino a ser el grã Cōdestable, fundador de la grã casa de Bragança, el qual queriendo mostrar su esfuerço en aquellos principios, saliô de la ciudad, como otro Philopomenes, quãdo librô la de Meccna del cerco de Agides Rey de Macedonia; y en vnas viñas escondido aguardô los Castellanos, a q̄ como solian veniessen de la armada dō de estauan a buscar vuas: venieron tãbien esta vez a buscarlas, salioles Dō Nuño Aluarez con los suyos, q̄ por todos eran veinte y quatro, e hizoles huyr; pero de la armada acudieron 250. hombres de armas, que hizieron retirar los pocos Portugueses; solo Don Nuño Aluarez quedó peleado, y de la misma manera que dize Virgilio, que Helenor quedando solo entre los Rutulos, se echo en la mayor espessura dellos: *i*

*Virgil. lib. 2.*

así

así se echo Don Nuño Aluarez como el Capitan  
 Ionathas entre los contrarios, los quales viendole  
 solo remetieron a el, pero no se llegauan mucho, si-  
 no de a fuera tirauan como a brauo toro, bien así  
 como quando los Troyanos desde lexos sin osar  
 llegarle tirauan dardos, y lanças a Mezencio que en-  
 tre ellos estaua, hirieronle al fin el cauallo, que ca-  
 yendo le cogio debaxo la pierna esquierda, y con es-  
 tar caido, y con la pierna debaxo del cauallo, se de-  
 fendio tambien, que nunca le pudieron prender, ni  
 matar, hasta que acudieron otra vez los Portugueses  
 que se auian ido, que obligaron los contrarios a huir  
 para la armada con tanta prissa, que metiendose por  
 la mar se ahogauan muchos. <sup>m</sup> Verdad es que Ho-  
 racio Cocles peleô solo en la puente del rio Tibre  
 con todo el exercito del Rey Porfena que venia cõ-  
 tra Roma, pero estaua en pie, y en vna puente angos-  
 ta, en que vn hombre puede pelear con muchos;  
 y Don Nuño Aluarez estaua debaxo del cauallo,  
 y en vn campo muy ancho, en que pudiera ser cer-  
 cado, y muerto por pocos enemigos. Alexandro  
 quando entró solo en aquella ciudad peleó con to-  
 dos sus moradores, sin que le pudiesen prender, ni  
 matar, pero tenia vn aibol junto a sí, que le reparaua  
 de los tiros contrarios; y Don Nuño Aluarez no te-  
 nia reparo alguno, y así hizo vn hecho, que parece  
 no poder hazerse sin milagro, en tanto que quando  
 Virgilio <sup>n</sup> dixo, que Turno estando dentro de la ciu-  
 dad de los Troyanos peleaua con todos ellos, luego  
 añadió, que aquello hazia Turno, porq̃ la Diosa Iuno  
 le ayudaua, y así en faltandole la Diosa con su fa-  
 uor, luego el perdiô las fuerças, y con gran peligro  
 huyó por vna parte del muro. De manera que lo que  
 hazen los Portugueses, ni los mismos poetas en sus  
 fabulas se atreueron a dezir que otros lo hizieron, si-  
 no por gran milagro.

*Virgil. lib. 10.*

*Chron. del Conde-  
stab. cap. 12.*

*Duarte Nuñ. en  
la del Rey Don  
Fernando.*

*Lobo en el Conde-  
stable canto 4.*

*Corte Real naufr.  
de Man. de Sousa  
canto 13.*

*Diremos en nues-  
tra fundacion de  
Lisboa canto 1.*

*Virgil. lib. 9.*

CAPITULO XIII.

En tiempo que el Rey Don Iuan el Primero de Portugal trahia guerras con Castilla, diez y siete Portugueses, de que era Capitan Martin Vazques de Cuña, pelearon con quatrocientos Castellanos por algunos dias, y vno dellos rompiendo por entre los contrarios, dando, y recebiendo muchos golpes, lleuo auiso al Condestable Don Nuño Aluarez. Y assi hizieron mas famoso hecho, que Cleomenes Rey de Lacedemonia, que soltandose de la prision en que estaua en la ciudad de Canopo en Grecia, solo con doze compañeros acometiô la ciudad; porq̃ Cleomenes, y los suyos fueron muertos, y los diez y siete Portugueses de quatrocientos enemigos (que era tanta gente, que podia poblar vna ciudad) mataron quarenta, no muriendo de los Portugueses mas que vno por cierta inaduertencia.

En la batalla de Aljubarrota vino quasi a braços Aluaro Gonçalues de Sandoval cauallero Castellano con el Rey Don Iuan el Primero de Portugal, a quien pegó de la maça, con que peleaua: y aunque las fuerças corporales del Rey dezian con su grande animo, con todo el contrario era tan valiente, que el Rey se viô muy apretado: hallóse junto del Martin Gonçalues de Macedo cauallero muy esforçado, y vassallo del Rey, que en aquellos tiempos era gran titulo, y pegó del Castellano, y lo matô luego con valor notable, librando al Rey de tan manifesto peligro, y dando libertad a la patria con su vida. Hecho en todo semejante al que tanto celebran Plutarcho, y Quinto Cursio p̃ de Clyto Dropilo valiente soldado de Alexandro, que viendo a su Rey oprimido de Spithridates Capitan Persiano, que yua descargando el golpe sobre el en la batalla del Rio Granico contra Dario, socorriô a Alexandro, y fue luego muerto el enemigo. El Rey Don Iuan en recompensa deste serujicio hizo merced a Martin Gonçalues de

*Maris dial. 4. c. 2.*

*Camões cant. 8.*

*oct. 35.*

*Vasconsel. in Ioan.*

*1. num. 9.*

*Plutarch. in vita*

*Alexandri.*

*Curt. lib. 8. cap. 1.*

*Arrian. lib. 1.*

de Macedo de muchas tierras, entre las quales fuerō las aldeas de Melgaço, Pintelo, y Outeiro, y despues fue su hijo Diego Gonçalves de Macedo Camerero Mayor del mismo Rey, el qual otro si le hizo merced de tres mil libras, que era dinero por la cuenta antigua, en la Mouraria de Évora, y consta auer sido Rico hombre (que correspōde a los mayores titulos de oy) porque hallamos que la villa de Sanceris tenia vn priuilegio del Rey, de que no podria ser dada a alguno, que no fuesse Rico hombre, y sabemos, que despues de tal priuilegio fue señor della el dicho Diego Gonçalves de Macedo, que es argumento de auer sido Rico hombre. De aqui tuuo principio el Timbre que los Macedos traen en sus armas, que siendo ellas cinco estrellas de oro de cinco puntas cada vna en campo azul, el Rey les dio por Timbre vn braço vestido de azul con vna maça, como quien quiere dar con ella. Y aunque yo por linea masculina soy quinto nieto del dicho Martin Gonçalves de Macedo, y quarto nieto de Diego Gonçalves de Macedo su hijo, ni por esso deue tener menos credito lo que dellos escriuo, como no lo han tenido sino muy grande los Comentarios de Cesar, por auerlos hecho el mismo: y los del grande Alonso de Albuquerque, por auerlos escrito su hijo: quanto y mas que lo susodicho consta de las Chronicas del Rey Don Iuan el Primero, del libro de los registros del mismo Rey, y otros Autores. ¶

8 Estando para entrar en la misma batalla hizo voto, y juramento Vasco Martins de Melo de prender en ella al Rey de Castilla, ò alomenos ponerle las manos: buscōlo en la fuerça de la pelea, y no le hallō, sino quando despues de la vitoria alcanzada por los Portugueses lo vió; corrió tras el, y pegó del de manera, que le truxo al suelo, y juntamente al cauallero, y lleuando de la espada quiso executar su atreui-

Hh 4

miento,

9  
*Fernan Lopes crō  
 nica del Rey Don  
 Iuan primero p. 2.  
 cap. 42.*

*Duarte Nuñez en  
 la misma.*

*Francisco Soares  
 en los paralel. c. 89*

miento, quando los Castellanos mouidos de lealtad se juntaron a socorrer su Rey, y del primer impeto mataron el cavallo al Portugues, però el a pie empeçó otra fiera batalla con gran daño de los contrarios, que al fin como eran muchos le mataron; o lo que fue mas cierto, como dize Francisco Rodrigues Lobo <sup>r</sup> con miedo de tal cuerpo huyo la vida.

Por hecho maravilloso se cuenta <sup>s</sup> de Don Pedro de Meneſes primer Capitan de Ceuta glorioso fundador de la famosa casa de los Duques de Caminha, Marqueses de villa Real, que en espacio de veinte y dos años tuuo guerra tan porfiada con los Moros, que truxo diez y seis años continuos vna cota vestida sin quitarla de dia jamas, de manera que llegó a rompella por muchas partes, como si fuera vn jubón ordinario.

En el mismo tiempo que era Capitan Don Pedro de Meneſes, Iuan Pereira, Augustin de Acuña <sup>co</sup> otros tres mancebos Portugueses se metieron entre vn exercito de Moros, y acometiendo vna ala de caualleria pelearon valerosissimamente hasta que fueron socorridos, y los Moros desbaratados. <sup>r</sup>

Otro gracioso caso sucedio a Alonso de Cuña <sup>en</sup> Ceuta, y es que en cierto recuento yendo corriendo en pos vn Moro, al darle vn golpe le resualó la espada de la mano, y se le cayó en el suelo; y el con gran confianza grito al Moro que la leuantasse, y se la diesse, y el Moro con el gran miedo que lleuaua boluio humilde a obedecerle, y entonces el Portugues compadecido le dexó yr libre. <sup>u</sup> Tanto temen los Moros a los Portugueses.

Ni fue de menor esfuerço, y atreuimiento lo que hizieron dos Mancebos Azeuedo, y Soares, quando <sup>12</sup> el Rey Don Alonso Quinto estava sobre Arzila en Africa, que concertados entre si salieron de noche al campo del enemigo, <sup>x</sup> hizieron tal estrago en los Moros,

<sup>r</sup>  
*Lobo en el Condestab. canto 14.*

<sup>s</sup>  
*Maris dial. 4. c. 3*

*Don Aug. Man.*

*vida de Don Duarte*

*lib. 2. num. 15.*

*Luis Coello de la*

*fidelid. Lusit. fol.*

*25. verso.*

<sup>r</sup>  
*Don Aug. Man.*

*sup. lib. 1. num. 19.*

<sup>u</sup>  
*Don Augustin d.*

*num. 19.*

<sup>x</sup>  
*Vasco Mausino en*

*el Alonso Africano*

*canto 7.*

Moros, que no podia ser mayor el que en semejante ocasion hizieron en los Rutulos los dos mancebos Troyanos Niso, y Eurialo. 7

13 Yendo el Rey Don Iuan el Segundo en la villa de Alcouchete a pie por vna calle con la Reyna, y damas, a caso se soltó vn brauo Toro; y hallandose el Rey solo, tomando la Reyna de la mano, y la espada empuñada, o desnuda, como dizen otros, puso delante della aguardando al toro, el qual no quiso acometer tan grande animo como el del Rey, temiendo quiza quedar de alli tan maltratado, como el otro Acheloo de las manos de Hercules, y assi pasó adelante sin entender con el, y en los demas hizo notable estrago: z mayor hazaña que la de Hercules: pues si Hercules con las manos venció el toro; el Rey Don Iuan solo con su vista le dexó vencido.

14 Estando el mismo Rey en la cama vna noche cerca de las doze, oyó golpes en la puerta de su camara, preguntó que quien era? no le respondieron, quedó suspenso; boluieron a hazer lo mismo; leuátose quedito, por no despertar a la Reyna que dormia, tomó una ropa de leuantar, encendio vna hacha en la luz que auia en el aposento, y con la espada, y vna adarga sin hazer ruido abrió la puerta, y vio que delante yua andando vn hombre: siguióle el Rey, y el como le huya, iua abriendo todas las puertas que estauan cerradas con llaue hasta llegar a vnos desuanes; a este tiempo despertó la Reyna, y como no halló al Rey, y vió la puerta abierta, dió voces, acudieron criados, y criadas, fueron buscar al Rey, y hallaronle que muy de espacio, y con gran valentia andaua buscando los rincones de la pieza, y viendo que no parecia nadie, se boluió a la cama con gran sosiego. En que animo cupiera tan extraño hecho, sino en el de tal Rey?

15 Pero que mucho que hiziesse esto, si de ahi a pocos dias salio de noche de Palacio a deshoras con

Virgil. lib. 9.

Maris dialogo 4.  
cap. 11.

Christoual Ferreira en la vida de Don Iuan el 2. lib. 4. fol. 39.

Ferreira en la vida del Rey Don Iuan el 2. libr. 2. fol. 37. verso.

<sup>b</sup>  
Ferreira d. lib. 2.  
fol. 38.

solo vn criado, y hablô con vn muerto? <sup>b</sup>

En cierta entrada que el famoso Capitan Don Duarte de Menezes, fundador de la illustre casa de los Condes de Tarouca hizo en Africa por tierra de Moros su hijo Dô Henrique no satisfecho de auer muerto algunos, se empeñó en seguir vno, y echandose el Moro a la mar, se echó Don Henrique tras el, y le mató, y despues tuuo harto trabajo para librarle de las aguas; ni debaxo del agua escapan los Moros de las manos de los Portugueses. <sup>c</sup>

<sup>c</sup>  
Don Aug. Man.  
vida de Don Duar  
te lib. 5. num. 23.

<sup>d</sup>  
Histor. de los Xa-  
rifes cap. 16.

Vasco Masuño en  
el Alonso Afri-  
cano canto 10.

Osor. lib. 10.

<sup>e</sup>  
Aul. Cel. lib. 2.  
cap. 11.

Liu. dec. 1. lib. 3.

Diodor. lib. 12.

Dyonis. Alic. lib.  
10.

Suet. in Tit. c. 4.

<sup>f</sup>  
Torres hist. Xar.  
cap. 31.

Maris dial. 4. c. 18

En la misma Africa Lope Barriga yua cautiuo, y <sup>16</sup>  
preso de veinte y cinco Moros; quando tomando la  
lança y el cauallo a vno que matô, y haziendo huyr  
los otros se librô de sus manos: <sup>d</sup> como el Empera-  
dor Tito Vespasiano, q̄ siêdo Capitan de vna legion  
perdio en vna batalla el cauallo, pero matando vn  
enemigo a que tomó el cauallo, se saluó en el: y no  
solo ygualando, mas venciendo a Sinio Dentato, de  
quien se cuentan tantas valentias, <sup>e</sup> quando queriê-  
dole matar sus enemigos, matô primero quinze, e  
hirio treinta mortalmente; porque aunque Sinio Dê  
tato reñio con mas contrarios, Lope Barriga yua  
preso, y fue mucho poder soltarle, y Sinio Dentato  
al fin fue muerto, y Lope Barriga quedó viuo, y li-  
bre.

Estaua el mismo Lope Barriga <sup>f</sup> cautiuo en po. <sup>17</sup>  
der del Xarife Mahamet, venian muchos Moros de  
varias partes a verle por la fama que corria de su va-  
lor, vno destos llamado Cide Hali valiente Moro  
del Reyno de Tremecen burlandose del por verle  
preso en hierros, le pegô de las barbas, y el valeroso  
Portugues que en tan triste estado no auia perdido  
el brio le dio con vn palo, que a caso tenia, tal golpe  
en la cabeça que le mató luego; por lo qual el Xari-  
fe le hizo dar dos mil açotes, que le hizieron peda-  
gos la camisa en el cuerpo, que el sufrio con admira-  
ble

ble paciencia sin que nadie le oyesse gemir, ni dezir palabra. Hecho, y brio bien semejante al que tanto celebrá los Autores g de Marco Papirio, o Cayo Attilio, como quieren otros Patricio Romano, que siendo Roma entrada de los Franceses, y pegandole vno de la barba, el que con la libertad no auia perdido el brio, le dió con vn palo, o como otros quierē, con vn puñal vn tal golpe en la cabeça, que le mató.

19 Don Lorenço de Almeida, hijo de Don Francisco de Almeida primer Virrey de la India, peleando con vna armada enemiga, saltó dentro de la Capitania, y solo el con su espada, y lança echó fuera della quatrocientos Moros que la defendian: h semejante al Capitan Hebreo Sangar, y a Sanson, de quienes solos se cuenta, que mataffen, y venciessen de vna vez por sus manos tantos enemigos, y al Rey Artur de Inglaterra, si es verdad lo que del se dize. i

20 Pelcádo onze velas Portuguesas, de que era Capitan el mismo Don Lorenço de Almeida con dozientas y cincuenta velas del Rey de Calecut, la nao de Don Lorenço aferró la Capitania enemiga, y sucedio que luego otra vez se apartaró a tiempo que cinco Portugueses auian ya saltado en la contraria, los quales se defendieron de quatrocientos de aquellos barbaros por buen rato, hasta que fueron socorridos y vencida la nao con toda la armada. l

21 Quando aquella armada de Rumes, y Moros de Cambaya mató al dicho Don Lorenço en la nao Capitania; yua vn Andres Fernandes, o Gonçales de la ciudad del Porto, el qual como otro Sceuola, soldado de Iulio Cesar en Inglaterra, despues de la nao ser entrada por los enemigos, estando herido de vna bala, y manco de la mano esquierda, con la derecha peleó dos dias y medio den de la gauea de la nao tan valerosamente, que jamas le pudieron herir los enemigos, y viendo el Capitan Moro su valentia,

<sup>g</sup>  
Valer. Max. lib. 3.  
cap. 2.  
Liu. dec. 1. lib. 5.  
Plutar. in Camil.

<sup>h</sup>  
Camões Lusiad.  
canto 10. est. 28.

<sup>i</sup>  
Textor in officina  
tit. bellicosi viri n.  
24. fol. 160.

<sup>l</sup>  
Iuan de Barros  
dec. 1. lib. 10. c. 4.

<sup>m</sup>  
Barros dec. 2. lib. 2  
cap. 8.

Maris dial. 4. c. 13

<sup>n</sup>  
Herod. lib. 6.

<sup>o</sup>  
Barros dec. 3. lib. 3  
cap. 6.

Goes cron. del Rey  
Don Manuel.

Maris dialogo 4.  
cap. 16.

<sup>p</sup>  
Chron. de D<sup>o</sup> Iuã  
3. part. 4. cap. 10.

lencia, mandô que no le tirassen mas, y assegurando-  
le la vida, le hizo con que se entregasse. <sup>m</sup>

Si el Griego Cenigiro siguiendo el alcance a los <sup>22</sup>  
Persas detuvo con las manos vna nao enemiga, y sién-  
dole cortadas las manos, la tuvo con los dientes ha-  
sta que los suyos la ganaron, lo que tanto encarecen  
los antiguos historiadores; <sup>n</sup> no faltó Portugues que  
hiziesse lo mismo, pues yendo en la India vn barco  
con cinco Portugueses (de vn nauio, de que era Ca-  
pitan Manuel Pacheco) a hazer aguada en ciertos  
rios, y saliendoles tres embarcaciones enemigas con  
mas de ciento y cincuenta hombres cada vna, vn Por-  
tugues que era barbero de la nao, y yua en el batel  
pegó con la mano en la Capitania contraria, y la tu-  
uo <sup>o</sup> hasta que por los otros quatro Portugueses fue  
vencida, y no la tuvo con los dientes, porque no fue  
necessario, que si fuera menester lo hiziera.

Otro hecho semejante al de Cenigiro hizo Don <sup>23</sup>  
Iuan Manuel en la batalla que el Governador de la  
India Don Iuan de Castro dio a los enemigos que  
estauan sobre Diu, porque fue el primer Portugues  
que echô vna mano para subir cierta pared que esta-  
ua entre los nuestros, y los enemigos, y siéndole cor-  
tada, se pegó a la pared con la otra mano, que tam-  
bien le fue cortada, y haziendo fuerça para subir cõ  
el pescueſso, y cabeça, fue muerto valerosíſsima-  
mente. <sup>p</sup>

Pero que mucho que venciessen los dichos cinco <sup>24</sup>  
Portugueses vna armada, si solos dos vencierõ otra?  
Estando el grande Alonso de Albuquerque en el rio  
de Goa, mandó vn bargantin que fuesse quemar vna  
armada de enemigos que estava junto a la ciudad; y  
en esta ocasion dos hermanos tomaron vna fusta  
contraria, y la defendieron a toda la armada enemi-  
ga, y esto a vista del Rey de aquella tierra, que era el  
Hidalcan, el qual espantado de la valéria de aquellos  
dos

dos soldados, les embió a dezir, que con ellos se atreueria a conquistar toda la India, y fue el negocio tan bien peleado, que vno muchos muertos, y heridos, y los dos siempre vencedores. ¶

25 Quando el primer Virrey de la India Don Francisco de Almeida ganô el lugar de Panane del Rey de Calecut vn esforçado Capitan Moro cubierto de la adarga quiso cortar las piernas a Don Lorenço hijo del Virrey, y acometiendole tan diestramente, que Don Lorenço no pudo hazer mas que dar dos pasos atras, y con ambas manos le dio vn tal golpe cō vna facha, que le hendió hasta los pechos, que fue vno de los mayores golpes que se han visto, siendo el Moro embuelto en carnes, y de buena estatura, y así le encarece Iuan de Barros. ¶

26 Quando mataron a Don Lorenço de Almeida, Lorenço Freire Gato su page estando muy mal herido sin vn ojo, y acometido por muchos enemigos que entraron la nao, con vna espada hizo tales hazañas, que jamas los enemigos pudieron llegar a el, hasta que de lexsos le vuieron muerto con tiros. ¶ De la misma suerte fue muerto Iuan de Caruallo en el cerco de la villa del Cabo de Guer en Africa, ¶ y Don Fernando de Castro en Arzila, ¶ y otros muchos que dexo por breuedad, semejantes a Agis Rey de los Partos, que así fue muerto. ¶

27 Cuenta se ¶ por valor grãde de Antigono soldado de Felipe Rey de Macedonia, q̄ en el cerco de la ciudad de Perintho en vna refriega fue herido con vna saeta, la qual truxo siẽpre en el cuerpo peleando sin querer sacarla hasta acabada la pelea. Así lo hizo Manuel de la Cerda, ¶ el qual la segunda vez q̄ Alonso de Albuquerque ganó la ciudad de Goa, fue herido cō vna saeta en la cara, y truxo vn pedaço que le quedó clauado peleando, sin querer quitarlo, hasta ser ganada la ciudad.

28 En la batalla que el mismo Alonso de Albuquerque

¶  
Maris dial. 4. c. 16

¶  
Barros dec. 2. lib. 1.  
cap. 7.

¶  
Maffens lib. 4.  
fol. 88.

¶  
Chron. del Rey D<sup>o</sup>  
Iuan 3. p. 3. c. 26.

¶  
Coes cron. del Rey  
D. Man. p. 3. c. 8.

¶  
Curt. lib. 6. cap. 1.

¶  
Textor in officina  
tit. magnanimi.

¶  
Com. de Albuq. p.  
3. cap. 3.

¶  
Osor. lib. 7. fol. 269

¶  
Coes cron. del Rey  
D<sup>o</sup> Man. p. 3. c. 11

que tuuo en Ormuz con tan poderosa armada que aquel Rey tenia en el puerto para su defensa: Gaspar Dias natural de Alcarcere de la sal fue el primero que entró en vna naue muy grande enemiga, y al entrar le fue cortada la mano derecha, que cayô dentro de la naue apretada con la espada, como si estuiera de todo viua, que fue cosa notable el ver, como aun despues de muertos no dexã las armas los Portugueses.

29

La segunda vez que el grande Alonso de Albuquerque tomô Goa, despues de Hieronimo de Lima auer hecho famosas obras, a la entrada de vna puerta del palacio del Rey le dieron tantas heridas, que cayó atrauessado en el camino, adonde llegando su hermano Don Iuan de Lima, y queriendo alli morir con el, Don Hieronimo le dixo con gran animo q̄ passasse adelante a hazer su officio, porque el estaua acabando en la obligacion del suyo, y Don Iuan que tenia el animo de esforçado cauallero que era, y veyã la necesidad que del auia, passó adelante no con menor esfuerço, q̄ dolor de en tal estado desamparar al hermano, para nunca mas verle viuo.

De Eleazar soldado valeroso del exercito de Iudas Machabeo se cuenta por hecho grande auer muerto en la batalla contra el Rey Antiocho vn hermoso elefante armado, en que pensaua que venia el Rey, cuya muerte espantô tanto los otros elefantes, que desordenaron su mismo exercito. Otro tanto hizo Fernan Gomes de Lemos en la toma de Malaca, mandando otro grande elefante armado, en que venia el Rey, que fue tambien causa de que los otros elefantes desbarataffen los Moros.

30

Dando el gran Alonso de Albuquerque vn assalto a la ciudad de Adem, se quebraron las escaleras por donde los portugueses subian al muro, y algunos pocos que en el quedaron, viendo la muchedumbre de Moros que contra ellos era, baxaronse como

31

mejor

*Com. de Albuq.*  
part. 1. cap. 32.

*Goes sup. p. 2. c. 33*

*Ofor. lib. 5. fol. 218*

*Barros dec. 2. lib.*  
5. cap. 8.

*Maris dial. 4. c. 16*

*1. Mac. 6.*

*Ioseph. de antiq.*

*lib. 12. cap. 14.*

*de bello Iud. lib. 1.*

*cap. 11.*

*Maff. lib. 5. pag.*

*111.*

*Ofor. lib. 7.*

*Com. de Albuq.*

*part. 3. cap. 23.*

*Goes part. 5. c. 18.*

mejor pudieron: solo Garcia de Sousa por mas que le dixeran que se baxasse a tiempo que podia por vnas sogas, no lo quiso hazer, respondiendo a Alonso de Albuquerque: *Señor no soy yo hombre para baxar, sino como subi, y pues no podeis valerme sino con vna soga, valgame Dios con su fauor, que en lugar estoy para esso;* y luego dando vn relicario que trahia a vn hermano suyo bastardo, le dixo: *Esta pieza te doy por herencia, y lleuandote Dios al Reyno de Portugal; di al Rey nuestro señor, que trabaje por sustentar este lugar, que en su nombre tomè;* y encomendandose a Dios enuestiô con los Moros, y haziendo marauillas fue muerto con vn zarguncho, que le atrauessó la garganta: e muerte correspondiente a sangre de Sousa.

32 Estando la fortaleza de Ormuz cercada por mar y tierra de muchos enemigos, Tristan Vaz da Veiga en vn parao entró a socorrerla por entre mas de ciēto, y sessenta embarcaciones enemigas; y siendo necesario otra vez salir para juntarse con Manuel de Sousa, que en vn nauio venia al mismo socorro, saliô a vista de todos los enemigos con tan grãde atreuimiento, que el Rey nuestro contrario dixo a Coage Mamud su Capitan: *O aquella gente es loca, o desesperada, porque osadia no puede ser, por amor de my que me los tomeis a las manos, y mandeis a la gente que lleuardes que no los maten.* Salió el Capitan con ochēta embarcaciones, muy cōfiado en tener la presa en casa, pero sucediôle tan al reues, q̄ se recogió cō muchos muertos, y heridos, y los nuestros con vitoria. f

33 En las partes de Malaca siendo Capitan Jorge de Albuquerque de aquella fortaleza seis Portugueses pelearon con dozientos y cincuenta Moros, a los quales pusieron en huyda con muerte de catorze, y de los nuestros vno solo por desmandarse mucho. g

34 Quãdo el Governador Nuño de Cuña hizo fortaleza en la ciudad de Diu, Diego Botello vino de la

Barros dec. 2. lib. 7  
cap. 9.

Barros dec. 3. lib.  
7. cap. 4.

Barros dec. 3. lib.  
10. cap. 3.

dia a Lisboa en vna fusta de veinte y dos palmos de largo, doze de ancho, y seys de pontal, que es desde la quilla hasta la primer cubierta, solo a dar la nueva de la fortaleza a el Rey Don Iuan el Tercero, porque sabia que auia de estimarla: *h* ofreciendose en tan larga jornada a tan manifesto peligro en vna embarcacion tan pequeña con infinitos trabajos: no se pusieron a tanto riesgo Niso, y Eurialo, quando yuan a dar nueva a Eneas, de como Ascanio estaua cercado de los enemigos, *i* ni fue tan admirable la nauegacion de Iason.

Ni fue menor hecho que todos los susodichos el de Manuel de Sousa, primer Capitan de Diu, que *35* siendo auisado, que si el Rey de aquella ciudad le llamasse, no fuesse, porque queria matarle, el con notable audacia, y animo siendo despues llamado del Rey fue a su llamamiento, sin llevar consigo mas que sus criados, y la guarda ordinaria de su persona, que aunque el Rey no le mató, ni dió muestras de querer hazerlo, fue reputado por acto de gran animo, y atreuimiento: *l* y igual al de Scipion quando se fió del Rey Syphax su mortal enemigo, y del pueblo Romano. *m*

En el famoso cerco de Diu, que sustentó el gran *36* Capitan Antonio de Sylueira, dos mancebos, vno de los quales se dezia Antonio Piñero, defendieron solos la fortaleza de vn furioso assalto, que le dió vna multitud de Turcos; *n* dos Portugueses bastan para defender vn Reyno, quanto y mas vna fortaleza.

En el mismo cerco Hernando Penteado siendo herido grauemente en la cabeça, fue al cirujano que *37* le curasse, y hallandole ocupado en la cura de otros, mientras estaua aguardando oyó gran estruendo de vn combate que los Turcos dauan, y no le sufriendo el coraçon el no hallarse en el, fue alla, y emboluiendose

*h*  
*Chron. del Rey Dõ*  
*Iuan 3. p. 3. c. 13.*

*Fr. Ant. hist. Ind.*  
*p. 1. lib. 3. cap. 18.*

*Barros dec 4. lib. 4*  
*cap. 14.*

*Maris dial. 5. c. 1.*

*Maffeus lib. 11.*  
*fol. 256.*

*i*  
*Virgil. lib. 9.*

*Arçob. Don Ro-*  
*drig. de hist. Rom.*  
*cap. 3.*

*l*  
*Barros dec. 4. lib.*  
*8. cap. 1.*

*Lope de Sousa en*  
*el primer cerco de*  
*Diu lib. 1. cap. 11.*

*m*  
*Valer. Max. lib. 9.*  
*cap 8.*

*n*  
*Barros dec. 4. lib.*  
*10. cap. 9.*

viendose en la pelea, vuo otra gran herida tambien en la cabeça, y así apretado de dos fue al cirujano que le curasse, al qual hallô muy más ocupado que de la primera vez: y como los Turcos a este tiempo apretassen mucho los nuestros, boluió el Hernando Penteado a la pelea, adonde recibió otra herida en el braço derecho; entonces impedido del se fue a curar de todas tres: o hazaña notable, y graciosa!

38 En el dicho cerco de Diu vn Portugues cuyo nombre no se sabe, acabandosele las balas, y no teniendo ya con que tirar a los Turcos, quitô vn diēte de la boca, y metiendole en la escopeta en lugar de bala tiró, y acertó en vno. p. Digan los leydos en historias, si han leido semejante hecho en alguna antigua, ó moderna.

39 Y si se lee de Petronio Granio Capitan de la octava legion de Iulio Cesar en las guerras de Francia, que en cierto puerto de aquel Reyno llamado Gorgonio defendio solo vn passo a los enemigos con admirable esfuerço hasta morir, q. Tambien en el dicho cerco de Diu ( ocasion en que verdaderamente se mostrô gran parte del esfuerço Portugues ) Gaspar de Sousa Capitan de vn baluarte defendio solo vn passo a los Turcos tan valerosamente, que echandoles del, saliô con ellos a campo largo, adonde como era solo, y los barbaros muchos, fue muerto, no sin miserable destruicion de los infieles, y gloria grande de su nombre. r.

40 En Ethiopia tuuo Don Christoual de Gama hermano del Governador Don Esteuan de Gama vna batalla con el Rey de Zeila, que venia contra el Preste Iuan, en cuyo favor los nuestros eran, quedaron los enemigos con la vitoria por ser muchos, y despues della gran numero de a pie, y dos de a cauallo seguieron a doze Portugueses, que auian escapado mal heridos: eran entre ellos Fernando Cardoso, y

<sup>o</sup>  
Barros d. lib. 10.  
cap. 15.

<sup>p</sup>  
Barros supra cap.  
16.

Maris dial. 5 c. 1.  
Vasconsel. in Ioan.  
3. num. 25.

<sup>q</sup>  
Textor cap. de cha  
rit. in patr.

<sup>r</sup>  
Lope de Sousa  
Coutiño en el pri-  
mer cerco de Diu  
lib. 2. cap. 15.

Franc. de Andra-  
da en el mismo cã-  
to 17. y en la cro-  
nica del Rey Don  
Iuan 3. p. 3 cap. 62

Lope de Almança, los quales determinando a cuesta de sus vidas salvar los compañeros, dixeronles que caminassen, y ellos se quedaron esperando los enemigos que le seguian, y como los dos de a cavallo se adelantassen, llegaron primero, y mandaron rendir las armas a los Portugueses, pero ellos con nuevo espíritu enuestieron con los dos de a cavallo, y mataron luego al vno, y al otro derribaron mal herido, y subiendo en los cavallos siguieron sus compañeros libres de los barbaros, que con tal espectáculo huyeron, / sin querer mas probar armas con los nuestros.

*Fr. Anton. de Sã  
Roman hist. Ind.  
part. 1. lib. 3. c. 24.*

Semejante hazaña hizo Francisco Godiño en tiempo del Governador Lope Vaz de Sampayo : andaua el Capitan Hector de Silueira en la costa de Cambaya, haziendo guerra a aquel Reyno, y de vna vez que salió en tierra, fue obligado a recogerse a la armada por el gran numero de enemigos que sobrevino : solo Francisco Godiño quedó tan lexos de los compañeros, que los contrarios cargaron sobre el de suerte, que ya todos le juzgauan por perdido; y el sabiendo que no tenia otro remedio sino el de Dios, y de su esfuerço, viendo que vn Moro de a cavallo venia mas delantero para matarle, sin miedo alguno le esperó, y metiéndole vna pica por debaxo del brazo al tiempo que el Moro le alçaua para dar el golpe, dió con el en tierra mal herido, y subiendo luego en el Cavallo, cogió vna lança que vió en el suelo, cō q̄ rebatió la de otro Moro q̄ salió para matarle, y le atreueçó por los pechos, y tomándole tambien el cavallo se recogió para sus compañeros, trayéndole por las riendas, t con gran admiracion de los Moros que le veyan yr con dos cavallos, y vna lança de ventaja sin poder impedirlo.

*Maffeus lib. 9. fol.  
222.*

*Chron del Rey Dõ  
Iuã el 3 p. 2. c. 45.  
Franc. Soares pa-  
ralelos cap. 81.*

Yua Don Iorge de Mences, Capitan de Maluco 42  
contra el Rey de Tidori, y contra Fernando de la  
Torre

Torre, Capitan de los Castellanos, que auian ydo a aquellas partes en compañía de Fernando de Magalhães, y viendo Don Jorge que sus soldados rehusauan el acometer; solo con vna espada de ambas manos acometiô vna puerta que estaua en la tranquera de los Castellanos, y a pesar de todos la entrô, con tanto mayor hazaña, quanto los que la defendian erã mas esforçados, y assi animó a los suyos de suerte, q̄ trauando vna braua pelea alcançaron en breue espacio la vitoria. #

43 En vna batalla que Don Francisco de Menezes Capitan de Baçaim tuuo con vn grande exercito del Nizamora, en que le vencio, vn soldado llamado Fulano Trancofo persona principal despues de auer biẽ peleado, como era hombre agigantado, y de grandes fuerças, alcançô con la mano esquierda vn Moro, y metiendole el braço por la pretina con que se apretaua (que era vno que alla dizen Camarabando de muchas bueltas) le leuantò en el ayre, haziendo del adarga, y remetiendo con los Moros, echose en medio dellos como vn leon, matando, y derribando muchos, no osando los Moros a descargar en el sus golpes, por no matar el compañero con que el Trancofo se reparaua de los que le tirauan, y si algunos le dieron, todos recibió en el, y desta manera hizo grande destruycion en los Moros muy a su saluo. Hecho era este (dize Diego de Couto) \* por cierto digno de engrandecerse con mas palabras: pero si lo vueramos de hazer a todos los grandes, faltaranos la tinta, faltaranos el papel, faltaranos el tiempo, y faltaranos el estilo para esso.

44 Quando el Governador Martin Alonso de Souza destruyô la ciudad de Batecalá, antes de entrar la ciudad se adelantó vn soldado, a que no hallamos el nombre, sobre el qual cargaron mas de dozientos enemigos, cercandole por todas las partes, mas el con

<sup>16</sup>  
*Chron. del Rey D<sup>o</sup>  
Iuan 3. p. 2. c. 59.*

<sup>x</sup>  
*Couto en las dec.  
de la Asia dec. 5.  
lib. 8. cap. 4.*

mucho animo, valor, y esfuerço saltando, a vna, y otra mano, como vn leon brauo se defendia de todos, heriendo a muchos que trabaxauan por llegarle. Estando en este conflicto llegó otro soldado llamado Francisco de Almeida, natural de Santaren, y viendole en tan grande aprieto, admirado de las cosas que hazia, rompió por todos los enemigos heriendo en ellos hasta ponerse junto del, y con las espaldas vno en el otro, se defendieron de todos haziendo en ellos muy grande estrago, de suerte que ya los enemigos no osauan de cometerlos de cerca, mas de lexos les tirauan con muchos tiros de remiesso, pero ellos como toros lastimados remetian con ellos, trayendo ya muchas heridas, y los lastimauan bien, y así se detuvieron hasta que los nuestros llegaron, y desbaratando los enemigos recogieron aquellos dos valerosos soldados, y mereciendo el Francisco de Almeida ser comparado a Iulio Cesar, quando en sus primeros años de milicia en el cerco de la ciudad de Mithilenas libró vn ciudadano Romano de las manos de los enemigos por otra tal manera. z

Y si es tan celebrado el Griego Iphicrates, <sup>a</sup> porq̄ 45 saliendo solo de vn nauio en tierra se abraçó cō vno de los enemigos armado, y le metió dentro en su nauio, trayendo para memoria de aquel hecho vna herida en el rostro; muchos Portugueses vuo, que hizieron lo mismo. En aquel grande cerco que defendió en Diu el grande Capitan Dō Iuan Mascareñas, deseando el tomar algun Moro para saber los intentos del enemigo, Diego de Añaya Coutiño natural de Santaren, Cauallero de noble sangre, de grande valor, y notables fuerças, de noche sin que lo supiese nadie mas que vn soldado a quien pidió vn capacete prestado, baxando del muro por vna soga con su espada, y vna lança, yendo hasia donde los enemigos estauan poco desuiado del camino se puso echado

<sup>y</sup>  
Conto dec. 5. lib. 9.  
cap. 2.

Maffeus lib. 12.  
fol. 288. hist. Ind.

<sup>z</sup>  
Sueton. in vita Ca  
saris cap. 2.

<sup>a</sup>  
Plut. in apoph.  
Graec.

Erasm. l. 1. apoph.  
13. de Iphic.

echado con grande silencio, esperando algun buen encuentro; y no tardó mucho, quando vio que venian dos Moros platicando entre si, y dexandolos passar leuantose, y dió a vno tal golpe con la lança, que luego le derribó, y remetiendo al otro, le lleuó en los braços, sin que le valiesse pernear, morder, ni braceyar, y assi asido llegó con el a la puerta de la fortaleza, a que gritó que le abriessen, y abierta la puerta dió con el dentro, con admiracion de todos. Y lo que la causa mayor, y en que mostró mas animo, fue, que auia el prometido al soldado que le prestó el capacete de boluerselo, afirmandole que de mejor gana dexaria la vida, que el capacete, y en la rebuelta que tuuo con los Moros se le cayó de la cabeça, sin q̄ le echasse menos, sino despues de entrar en la fortaleza, q̄ el soldado se lo pidio: *señor*, dixo el, *y le voy a buscar*, y baxando otra vez por donde primero auia baxado, fue al lugar de la pendencia, <sup>b</sup> y hallando el capacete le boluio a su dueño. Y en tiempos mas antiguos del Rey Don Iuan el Primero, Ioan Rodrigues de Sà su Camerero mayor, de quien proceden los Condes de Penaguian, auiendo peleado en Guimaraës, que estaua por el Rey de Castilla, con quantos en vna calle le hazian resistencia, y haziendoles huyr el solo, tomô vn Castellano, y pegandole por las piernas lo truxo al Rey Don Iuan; y porque fuese en todo semejante a Iphicrates, truxo <sup>c</sup> vna cuchillada en el rostro.

46 Pocos dias despues fueron seis valientes soldados de noche dar en vna estancia de los enemigos, en que estauan sessenta, y heriendo, y matando en ellos hizieron cruel destruicion, hasta que a las bozes de los que cayan se puso en armas todo el exercito, y apretando con los seys, mataron dos, mas los quatro vitoriosos se recogieron a vn batel en que auian ydo, trayendo vn Moro preso, que en la fortaleza dio

razon,

<sup>b</sup>  
 Couto dec. 6. lib. I.  
 cap. vlt.

<sup>c</sup>  
 Chron. de Dõ Iuã  
 I. part. 2. cap. 11.

*d*  
 Couto dec. 6. lib. 2.  
 cap. 1.

razon, y nueuas de lo que el Capitan deseaua. *d*

Y no mucho despues Martin Botello con otros 47  
 dies compañeros dieron de noche en diez y ocho  
 enemigos, que a caso venian por vna puente, y hu-  
 yendo los dies y siete despues de auer peleado, el Bo-  
 tello solo trauando vna terrible lucha con vn va-  
 liente Noby, que por buen espacio auia quedado  
 sustentando toda la pelea, le lleuó viuo en el ayre, y  
 le metió en la fortaleza, sin que le valiesse al Noby  
 morder, rañar, *e* y todo su esfuerço, que en la ver-  
 dad era grande, segun mostró en las cosas que hizo.

*e*  
 Couto dec. 6. lib. 2.  
 cap. 8.

Corte Real en el se-  
 gūdo cerco de Din  
 cant. 10.

*f*  
 Couto dec. 6. lib. 2.  
 cap. 2.

Vn baluarte desta fortaleza minaron los enemi- 48  
 gos, y rebentando matô algunos Portugueses : mas  
 Don Diego Soto Mayor, que estaua en el, bolando  
 por el ayre con la fuerça del fuego, cayô otra vez  
 dentro de la fortaleza con vna lança que tenia en las  
 manos, por la qual se vino deslizando hasta el suelo,  
 donde quedó sin lesion alguna. *f* Y esto traigo, por-  
 que se vea, que ni en semejantes ocasiones dexan las  
 armas que tienen en las manos los Portugueses, o  
 ellas no se les caen, porque estan fixas en su centro.

*g*  
 Couto d. lib. 2. c. 10

Viendo los enemigos que el dicho baluarte, que 49  
 llamauan de S. Iuan, estaua de todo por el suelo, y sin  
 alguna defensa acometieron treze mil la entrada  
 muy determinadamente : no auia en el mas de sin-  
 co Portugueses, que eran Antonio Paçaña, Benito  
 Barbosa, Bartholome Correa, el Maestro Iuan ciru-  
 jano, y Sebastian de Sá, porque todos los mas auian  
 bolado con la mina : estos cinco mas que Hectores,  
 o Manlios Capitolinos, defendieron el baluarte de  
 aquella gran muchedumbre de Turcos, y Moros,  
 haziendo tales cosas, que se admiraron ellos, y a no-  
 sotros faltan palabras para dezirlo, hasta que de ahí  
 a gran rato acudierō mas Portugueses a la fama que  
 corria, de que la fortaleza era por allí entrada, *g* y  
 mal de su grado hizieron recoger los enemigos.

Estaua

50 Estaua esta fortaleza en grande aprietō, y Antonio Monis Barreto Cauallero principalissimo ordenando vna embarcacion pequena con pocos compañeros fue a meterse en ella desde Baçaim: era la jornada, por ser inuierno, la embarcacion demasiadamente pequena, y los mares muy grandes, tenuta por de grande peligro, y quasi temeraria: con todo esso Miguel Darnide pedio a Antonio Monis le lleuasse, de lo que se escusō, diziendo (como era la verdad) que no podia la embarcacion con tantos, y dio a la vela: el valeroso Miguel Darnide, no le sufriendo el animo quedar en tierra, sin yr pelear con los enemigos, toma la escopeta en la boca, y echase a la mar tras la embarcacion que se yua; y viendo Antonio Moniz aquella honrosa porfia, boluiō, y recogiole dentro. *b*

51 En vn grãde assalto que a la misma fortaleza dieron los enemigos, echaron tanto fuego sobre el baluarte, que obligaron a los que le defendian a yr bañarse en las tinajas de agua que para esso estauã aparejadas, solo quedō Antonio Monis Barreto, y con el dos soldados, y Antonio Monis despues de auer hecho marauillas, no pudiendo ya sufrir el fuego en que se abrazaua, yua tambien a buscar el agua, quando vno de los dos que cō el estauan, tambien abrazado haziendo proelas nunca penladas, pegandole del braço le dixo: *Que es esto señor Antonio Monis, adonde vais, y dexais el baluarte del Rey? No dexo,* respondio el, *mas estoy ardiendo viuo, y voy a aquellas tinajas para matar este fuego;* el soldado le dixo: *mientras las manos estan sanas, y pueden pelear, todo lo demas es nada, bolued señor, no acaben los Moros de ganar este baluarte.* El Monis viendo el esfuercō del soldado, boluio, y junto del peleó, como si entrara de nuevo en aquel lugar: y despues viniendo a Portugal con gran confiança contó el suceso al Rey Don Iuan

*b*  
Conto dec. 6. lib. 3.  
cap. 1.